



SEPTIEMBRE
2020

DOSSIER

Para documentar, reflexionar y debatir sobre Bolivia y el mundo

Los incendios en la
Chiquitanía el 2019

**Políticas devastadoras,
acciones irresponsables
y negligencia
gubernamental**

 **CEDIB**
Centro de Documentación e Información Bolivia

la libre
PROYECTO
EDITORIAL



SEPTIEMBRE
2020

DOSSIER

Para documentar, reflexionar y debatir sobre Bolivia y el mundo

Los incendios en la Chiquitanía el 2019

**Políticas devastadoras,
acciones irresponsables
y negligencia
gubernamental**



Centro de Documentación e Información Bolivia



DOSSIER para documentar, reflexionar y debatir sobre Bolivia y el mundo

Centro de Documentación e Información Bolivia, CEDIB
LaLibre, Proyecto Editorial

Director:

Oscar Campanini Gonzáles

Editores:

Gustavo Rodríguez Cáceres y Rosemary Amils

Consejo editorial:

Georgina Jiménez Pimentel

Cecilia Illanes Iriarte

Miguel Miranda H.

Pablo Villegas Nava

Jorge Campanini Tejerina

Colaboran en esta edición:

Daniel Paz

Corrección de estilo:

Patricia Quiñones Guzmán

Foto original de portada:

Luis Borda

Diseño y diagramación:

Efraín Ramos Y.

Dossier es un aporte para documentar, reflexionar y debatir sobre las políticas públicas vigentes en Bolivia, en especial, las referidas a la explotación de recursos naturales, las razones o sin razones que las subyacen, así como los múltiples problemas que originan en la actualidad. Este aporte también trata sobre la libertad y la democracia, pero no en el sentido abstracto y formal de estas palabras sino en su sentido sustancial y efectivo, es decir, Dossier también es un espacio que pretende desarrollar la capacidad real de los individuos y las instituciones que componen la sociedad boliviana, a fin de cumplir los deberes y ejercer las libertades que una sociedad democrática y los derechos humanos conllevan.

Las opiniones y puntos de vista expresados en estas páginas corresponden y son responsabilidad exclusiva de los autores, y no representan necesariamente la posición oficial del CEDIB.

Copyright ©2020

El contenido de Dossier puede ser copiado, distribuido y comunicado libremente, solo se pide reconocer al o los autores y citar el documento.



Esta publicación es posible gracias al apoyo de:



Contenido

Presentación	5
Los incendios en la Chiquitanía el 2019: políticas devastadoras, acciones irresponsables y negligencia gubernamental	7
Superficie y áreas quemadas	8
Flora y fauna dañada	11
Damnificados y afectados	12
Causas del incendio en la Chiquitanía	13
Expansión agrícola y ganadería	16
Producción agrícola	18
Reacción por parte del gobierno	20
Declaración de desastre nacional	21
Respuesta del gobierno ante el incendio en la Chiquitanía	22
Plan estratégico post incendio	23
Solidaridad nacional e internacional	24
Bibliografía	27



Recopilación hemerográfica		
1.	La costosa factura de los chequeos	33
2.	Incendios en la Chiquitanía	35
3.	Arde la Amazonia y el mundo se desespera	36
4.	Incendios y políticas extractivistas	37
5.	Un Estado fuerte frente a la adversidad	39
6.	Señores, tienen que hacerse cargo	41
7.	Bolivia está ganando el combate a los incendios	42
8.	Leña del árbol caído... y quemado	44
9.	La ayuda externa acompaña el esfuerzo boliviano	45
10.	Un bosque que se perdió para siempre	47
11.	La cooperación y ayuda internacional	49
12.	Incertidumbre frente a la etapa posincendios	50
13.	Otra vida perdida y los incendios continúan	52
14.	Lo mejor de la tecnología global contra el fuego	53
15.	Los costos del fuego	55
16.	Tareas urgentes para la etapa posincendios	56
17.	Recuperar bosques destruidos por el fuego requerirá tiempo	58
18.	Naturalizar la inacción	59
19.	Lecciones que deja el desastre de los incendios	60



Presentación

El segundo semestre de 2019 la Chiquitanía boliviana fue devastada por las llamas. La magnitud que alcanzaron estas y el espacio que quemaron fueron de los mayores registrados en los últimos años; sin embargo, la particularidad de lo acontecido –a diferencia de lo sucedido en años anteriores– está en que el conjunto de la sociedad boliviana asumió que los incendios en la región chiquitana no eran –al menos en su mayoría– un fenómeno natural inevitable, sino uno provocado por la quema descontrolada de pastizales y bosques (chaqueo¹) con el fin de preparar un terreno para la siembra.

Tal vez lo más importante sea que la ciudadanía también asumió que la práctica del chaqueo en vez de ser controlada y/o reducida y/o prohibida fue reforzada –en los últimos años– por la dotación desordenada y a discreción de tierras fiscales no aptas para agricultura, que, con fines electorales, repartió el gobierno de Evo Morales en la Chiquitanía.

Los incendios del 2019 desnudaron la incapacidad técnica y económica de la que adolecen los gobiernos

subnacionales (departamentales y municipales) para regular y controlar la práctica depredadora del chaqueo, así como para contenerlos una vez que estos se desconectan; revelaron también, sino la franca negligencia, el letargo del gobierno nacional para enfrentar este tipo de problemas.

Por estos motivos, entre muchos otros, el Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), con apoyo de LaLibre, ha considerado la necesidad de resumir y anotar los hechos y los datos más significativos relacionados con los incendios del 2019 en la Chiquitanía, que ahora, gracias al trabajo realizado por Daniel Paz, le presentamos.

Este documento también contiene una compilación del posicionamiento edito-

rial asumido por los principales periódicos de Bolivia sobre este tema. Posturas que muestran, además de lo hondo que ha calado este asunto en la sociedad boliviana, los distintos puntos de vista al respecto y las diferentes visiones de país subyacentes, en muchos casos irreductibles.

Con esta serie de *Dossier* buscamos recuperar una práctica y trabajo de compilación y sistematización de información legal, estadística, hemerográfica y bibliográfica sobre temas relevantes en Bolivia; práctica que caracterizó el trabajo de documentación del CEDIB y que en estos momentos de importantes transformaciones políticas y económicas es imprescindible no solo recuperar, sino fortalecer como un paso para avanzar en el ejercicio pleno del derecho a la información.

1. El chaqueo es el acto de quemar los cultivos para sembrar nuevos.

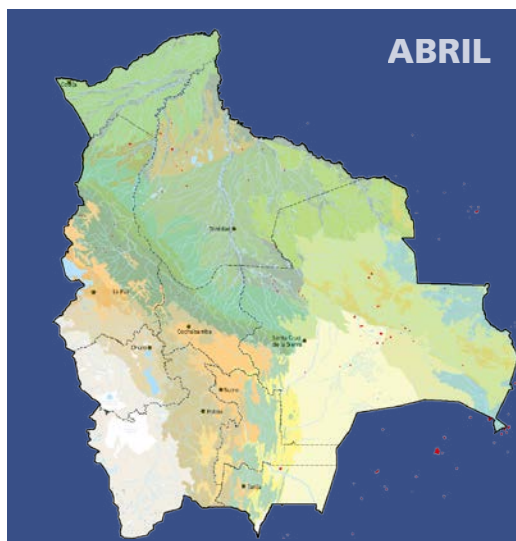
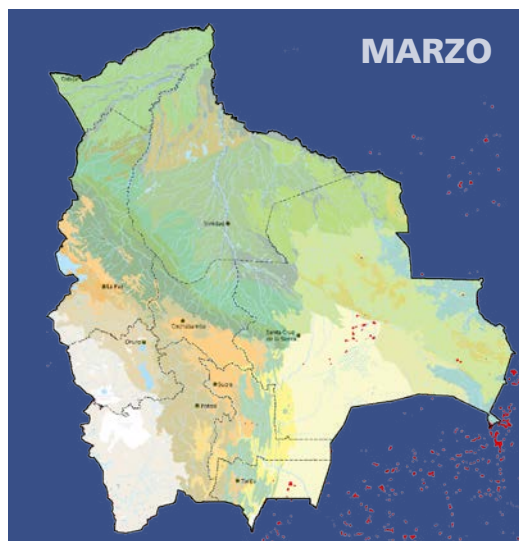
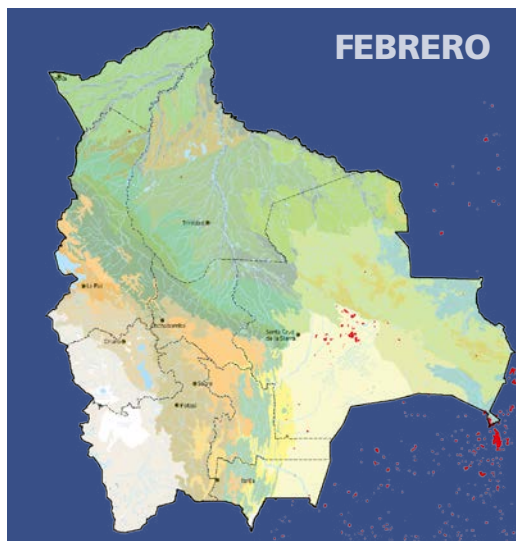
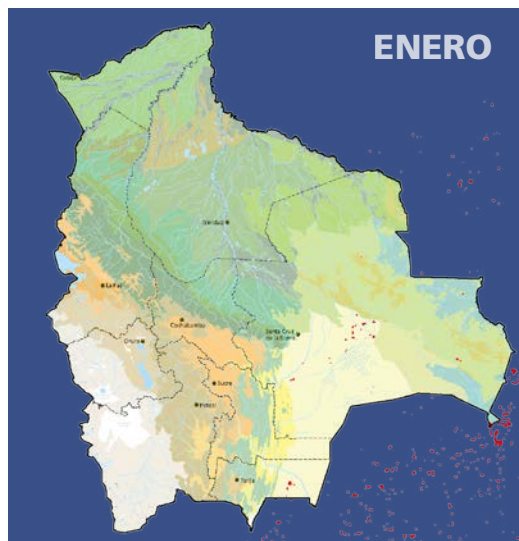


Los incendios en la Chiquitanía el 2019

Políticas devastadoras, acciones irresponsables y negligencia gubernamental

El 2019 una gran cantidad de focos de quema² se expandió y arrasó con bosques en la Chiquitanía³, la Amazonía⁴ y el Pantanal boliviano⁵. A continuación, presentamos una cronología de los hechos más relevantes:

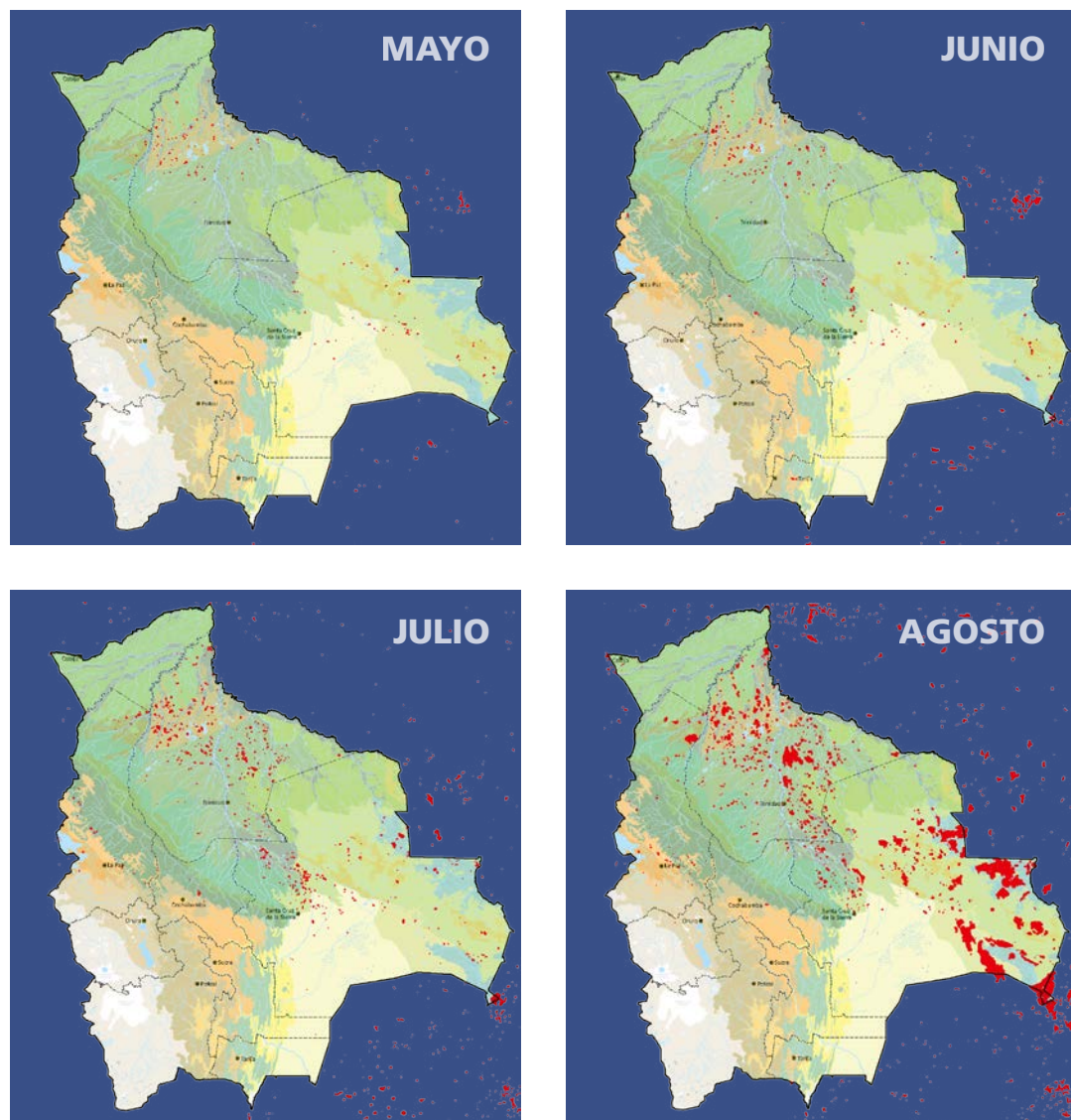
- 11 de julio ya se anunciaba que el mes de agosto-octubre sería una época crítica debido al alto riesgo de incendios forestales⁶.
- 3 de agosto se dio a conocer que 3.000 hectáreas estaban afectadas en Roboré y 300 en San José de Chiquitos, ardían 562 focos de quema en el departamento de Santa Cruz.
- 6 de agosto el número de incendios se elevó a 1.024 focos.
- 9 de agosto el registro [pasó] a 2.800 focos de quemas.
- 16 de agosto los incendios llegaron a 15.645. (Landívar, 2019)



Superficie y áreas quemadas

Más de 6,4 millones de hectáreas de vegetación en el territorio nacional fueron devoradas por el fuego. El 31 por ciento de la superficie afectada es bosque, mientras el

resto es vegetación arbustiva y pastizales. Los más golpeados por los incendios son Santa Cruz y Beni con 65 y 29 por ciento del área quemada, respectivamente. El departamento cruceño reportó un promedio anual de 1,5 millones de hectáreas



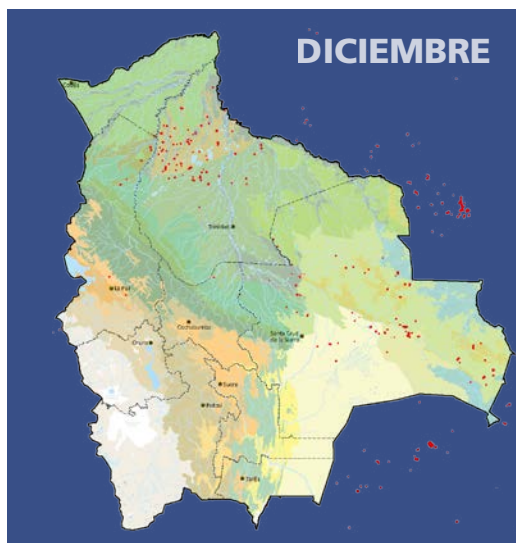
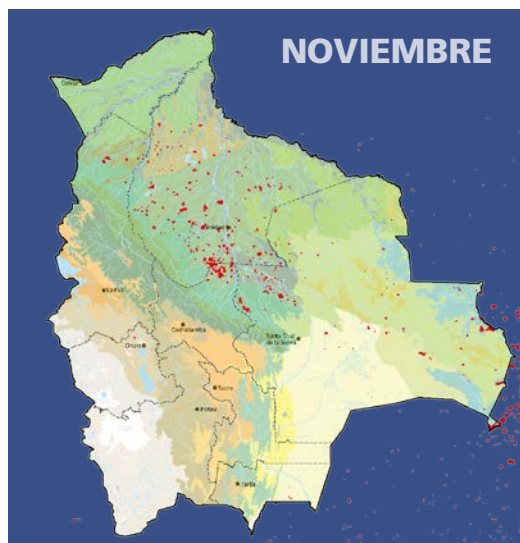
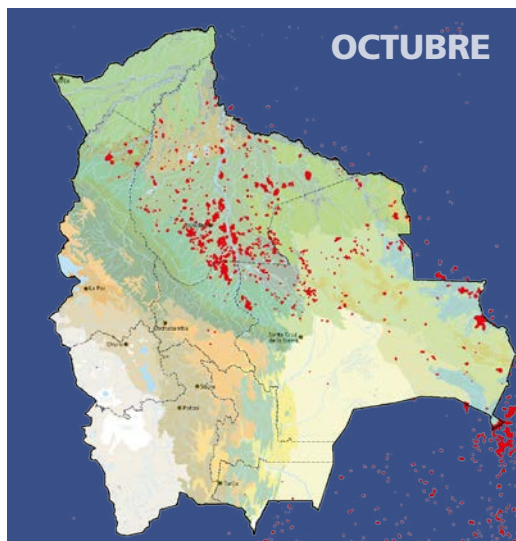
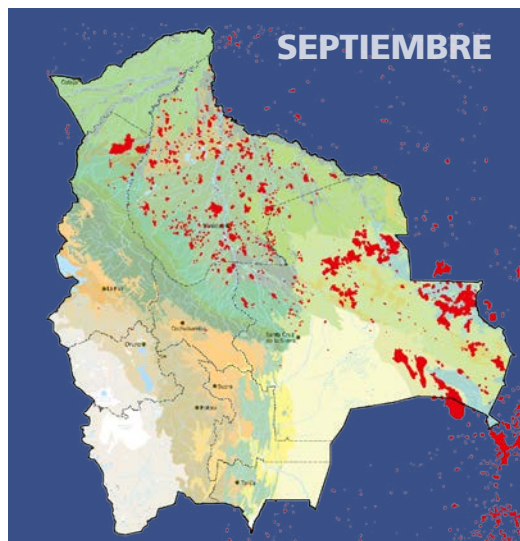
arrasadas por los incendios; el 2010 –año en el que se registró un récord histórico de hectáreas destruidas por el fuego– fueron 3,8 millones de hectáreas y en el 2019 se superó los años anteriores con 4,1 millones de hectáreas quemadas (Fundación

Figura 1

Focos de calor, gestión 2019 por meses. Ilustraciones según vistas satelitales.

Fuente: FIRMS - NASA

Amigos de la Naturaleza-FAN, 2019).



La NASA (2019) a través de su programa FIRMS –un sistema satelital para la detección de fuego activo– muestra en las anteriores imágenes la evolución de los incendios en territorio boliviano de enero a diciembre de 2019.

- ***Municipios afectados por el fuego***

La región con mayor superficie quemada el 2019 fue San Matías con 1.019.745 hectáreas, que equivalen al 15 por ciento del

total. Algunos de los municipios más afectados, según la FAN (2019), son:

MUNICIPIO	HECTÁREAS
San Ignacio de Velasco	667.848
Charagua	578.464
Concepción	463.300
Puerto Suárez	316.803
San Rafael	222.621
San José de Chiquitos	209.862
Carmen Rivero Tórrez	157.611
Roboré	157.382

• **Áreas protegidas afectadas por el fuego**

El Área Natural de Manejo Integrado San Matías, Ñembi Guasu y Otuquis fueron los más perjudicados por los incendios. La superficie total quemada entre estas tres áreas protegidas fue de 1.365.052 hectáreas (FAN, 2019).

• **Bosques afectados por el fuego**

De las 2 millones de hectáreas afectadas por los incendios, el 31 por ciento es bosque y el 69 vegetación arbustiva y pastizales. El departamento más golpeado es Santa Cruz con 1,9 millones de hectáreas, 47 por ciento de bosque y el 53 de vegetación arbustiva y pastizales (FAN, 2019).

• **Territorios indígenas**

De acuerdo a la FAN (2019), 1.226.714 hectáreas de territorio indígena fueron arrasadas por los incendios:

- Monte Verde con 258.121 hectáreas
- Lomerío con 143.052 hectáreas
- Cavireño con 140.489 hectáreas

Flora y fauna dañada

Los incendios forestales registrados en la Chiquitanía fueron de mayor gravedad ecológica en comparación con los ocurridos en la Amazonía, porque el bosque es seco y tarda mucho más tiempo en recuperarse⁷ (Los Tiempos, 2019).

Un equipo interdisciplinario conformado por biólogos, veterinarios de fauna silvestre y dos facilitadoras locales estimaron que: “Al menos 1.200.000 animales murieron por los incendios en el parque nacional Otuquis, esto sin tomar en cuenta a micro-mamíferos, insectos y el resto de organismos” (León, 2019).

La jefa de la Carrera de Ingeniería Ambiental de la Universidad Nacional Ecológica de Santa Cruz, después de haber consultado con los biólogos del bosque de la Chiquitanía, indicó que más de 2.300.000 animales desaparecieron en las áreas protegidas (El Deber, 2019).

Los animales más afectados por el fuego son:

Urinas ⁸	Capibaras ⁹
Ocelotes ¹⁰	Osos hormigueros
Tejones	Pumas
Antas ¹¹	Jaguares
Tortugas	Lagartos
Jochis ¹²	

Damnificados y afectados

Según los datos obtenidos por el Ministerio de Defensa del Estado Plurinacional de Bolivia (2019), se estima que:

- 4.472 familias han sido afectadas por los incendios forestales.
- 161 familias damnificadas.

- 14 viviendas destruidas.
- 98 heridos y 1 persona fallecida.
- 96 comunidades afectadas.
- 2.100 hectáreas de cultivos afectados.
- 4.832 animales de ganadería afectados.
- 142 animales de ganadería muertos.

Las consecuencias de los incendios voraces en la Chiquitanía, sumadas a la deforestación y fragmentación de los ecosistemas naturales, se han traducido en pérdidas o daños directos a más de 40 millones de árboles con valor comercial, lo que representaría en términos económicos una pérdida potencial para la economía nacional de más de 1.140 millones de dólares. En términos ecológicos y ambientales las pérdidas son irreversibles. (El Deber, 2019)



Causas del incendio en la Chiquitanía

a. Tipo de bosque

Uno de los factores que intensificaron la fuerza de los incendios fue el tipo de bosque. Los bosques de la Chiquitanía son secos, capaces de tolerar la falta de lluvia entre tres a cinco meses. Al estar rodeados por una cobertura vegetal constituida por especies de gramíneas o pastos sumados, además de la estación seca, se convierten en un combustible potencial (Los Tiempos, 2019).

b. Climáticas

El año 2019 en esta región se ha reportado una de las épocas más secas y con mayo-

res temperaturas. “Los chequeos realizados por gente sin conocimientos, el fuerte viento cambiante, así como la extrema sequía son los causantes de la crisis ambiental que se vive a causa de los incendios forestales en la Chiquitanía” (El Deber, 2019).

El bosque seco chiquitano tiene una particularidad:

Está seco por unos seis meses, pero cuando llegan las primeras lluvias se cubre todo de verde y queda como un bosque tropical. Entonces, los productores agrícolas, los ganaderos e incluso los productores de las colonias menonitas esperan las primeras precipitaciones para prender fuego a sus chacos, pues si lo hacen antes, es seguro que el bosque se va a incendiar y se va a perder. Ellos saben, que tras el rebrote de las primeras lluvias, el fuego no va a tener cómo expandirse dentro del monte. Hasta hace algunos años atrás, los productores y los ganaderos tenían un calendario agrícola relativamente regular, sabían que la fiesta de Santa Rosa, el 30 de agosto, era la mejor fecha para quemar y habilitar las tierras para la siembra del maíz porque coincidía con la llegada de la temporada de lluvias. Ahora, el clima ha cambiado, y ya no se puede quemar en las mismas fechas de antes. (Peña, 2012: 5)

Las consecuencias de los incendios se han traducido en pérdidas o daños directos a más de 40 millones de árboles con valor comercial, lo que representaría en términos económicos una pérdida potencial para la economía nacional de más de 1.140 millones de dólares.

Foto Luis Borda

c. *Chaqueo*

La Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra (ABT) dijo que el chaqueo es una práctica habitual que realizan los productores para habilitar tierras y que fue una de las causas que detonaron los incendios en la Chiquitanía. Afirmó que a inicios de agosto sacaron una medida precautoria que suspendió las autorizaciones de quemas e indicó que el 97 por ciento de las realizadas son ilegales (Unitel Bolivia, 2019).

d. *Normas*

El gobierno de Evo Morales impulsó durante su mandato medidas que promueven la deforestación y la ampliación de la frontera agrícola que avanza hacia la Chiquitanía. Leonardo Tamburini (2019), investigador y abogado del Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social (CEJIS), afirma:

Hay 10 normativas elaboradas durante la última gestión de Evo Morales, para ampliar la frontera agrícola en deterioro de las tierras, reservas naturales y territorios indígenas:

1. Ley 337/13, que establece el “perdonazo”¹³ de desmontes, desde 1996 a 2011.
2. Ley 502/14, ampliación del “perdonazo”, por 12 meses.
3. Ley 739/15, ampliación del “perdonazo”, por 18 meses.
4. Ley 740/15, ampliación de la verificación de la Función Económica Social (FES) en medianas y grandes propiedades (es decir, pueden tener las tierras sin trabajar).
5. Ley 741/15, autorización para hacer desmontes en Tierras Forestales hasta 20 hectáreas en tierras colectivas, pequeñas y nuevos asentamientos, sin hacer Planes de Ordenamiento Predial (POP-estudios de factibilidad ambiental) y sin pago de impuestos por la madera existente.
6. D.S. 3874/19, autorización de eventos transgénicos para cultivos asociados a la producción de biodiésel.
7. Ley 1178/19, de perdonazo de quemas no autorizadas.
8. D.S. 3973/19, de ampliación de la frontera agrícola al departamento del Beni en Tierras de Vocación Forestal.
9. Normativa técnica interna de la ABT para desmontes, chaqueos y quemas controladas que facilita la implementación de esta normativa.
10. Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES), ampliación de la frontera agrícola 2016/2020: meta, 4,7 millones de ha (INE,

2016), promedio de la deforestación, 250 mil hectáreas/año, parámetro a cumplir por las instituciones del Estado (MDRyT, INRA, ABT).

e. Asentamientos

En marzo, poco antes de la crisis ambiental en la Chiquitanía, causada por los incendios, se registró el asentamiento de 1.000 comunidades nuevas en toda la Chiquitanía por gente del interior. Con esta acción se violó el artículo 43 de la Ley **1715**¹⁴, que establece que “la dotación será preferente en favor de quienes residan en el lugar”. El mismo artículo señala que “la dotación será preferente en favor de pueblos y comunidades indígenas, campesinas y originarias sin tierra o de aquellas que posean insuficiente”. El territorio del municipio de San Miguel de Velasco está destinado a la actividad forestal, ganadera, y agrosilvopastoril, siendo así cuestionable la legalidad del asentamiento y su uso para la agricultura (Estremadoiro, 2019).

En el departamento de Santa Cruz, entre las gestiones 2010 y 2019, mediante resoluciones de asentamientos del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), se crearon alrededor de 1.200 nuevas comunidades.

La mayoría de estos asentamientos solo existen en papel y no se han traducido en ocupaciones y beneficiarios viviendo en el

lugar. El total de los beneficiarios alcanzaría a unas 25.000 personas y el total de las tierras fiscales concedidas sumarían 1,5 millones de hectáreas.

Durante los días álgidos de los incendios, los asentamientos fueron señalados como uno de los grandes culpables, pero ciertamente sin mucho sustento (...) En general, las tierras fiscales con asentamientos identificados y con presencia probable de asentamientos no identificados, mayormente están fuera de las zonas arrasadas por el fuego hasta finales de septiembre de 2019. Los municipios de San Miguel de Velasco, San Rafael de Velasco y San José de Chiquitos tienen varios asentamientos, tienen mayor probabilidad de asentamientos no identificados y, sin embargo, no están afectados por los incendios en la misma medida que los municipios de San Matías, San Ignacio de Velasco o Cordillera.

Una parte de los incendios de San Ignacio de Velasco ha tenido lugar en tierras fiscales con posibles autorizaciones de asentamientos. Este es uno de los municipios con mayor probabilidad de participación de los asentamientos recientes en los incendios.

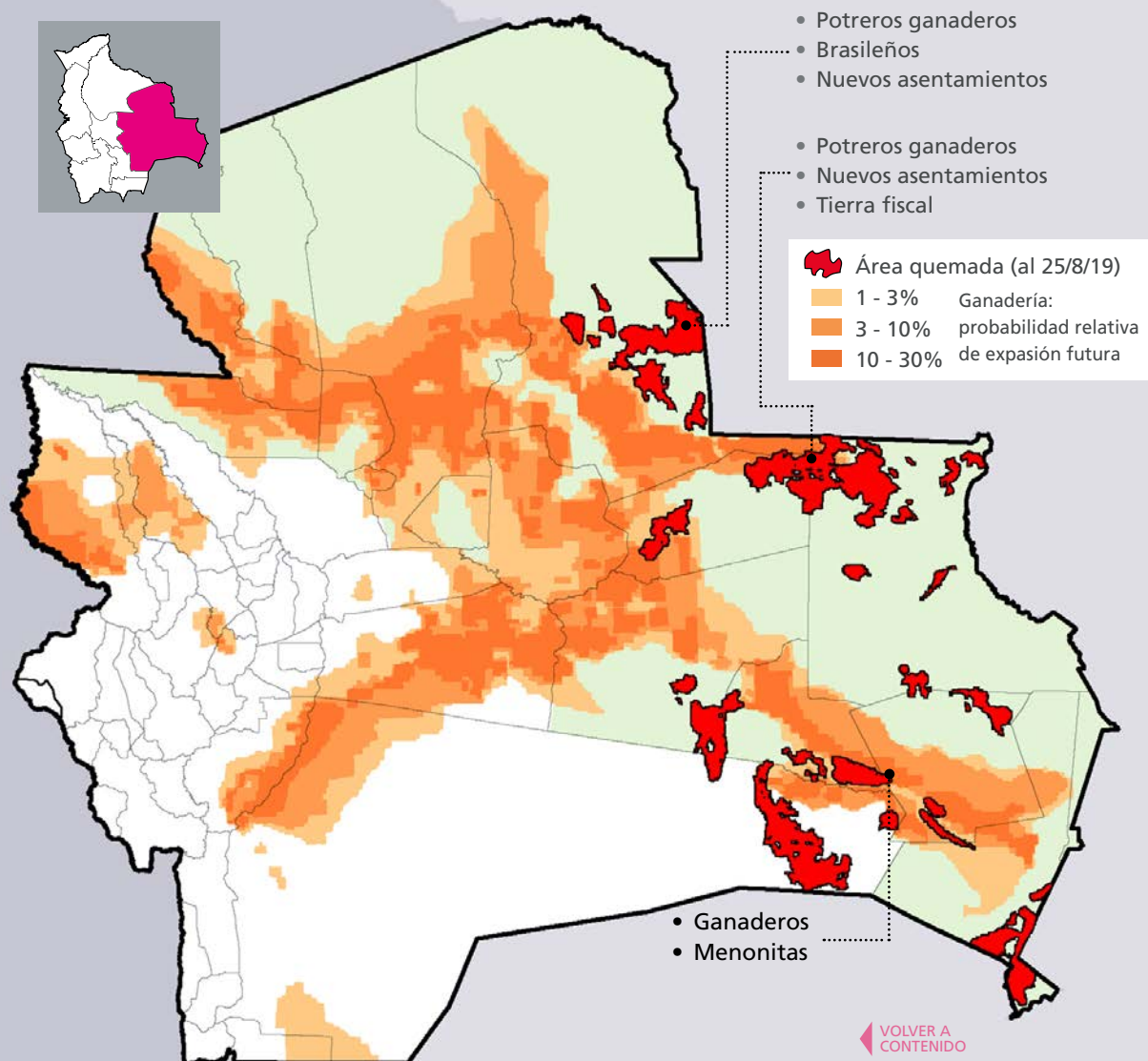
Los incendios que arrasaron el Área Protegida Ñembi Guasu (mayormente ubicado en el municipio de Charagua) tienen su origen en las tierras fiscales ubicadas al sur de San José de Chiquitos y sudoeste de

Roboré. Es una zona donde se han identificado más de 17 asentamientos, los mismos se quemaron al inicio y forman parte de los puntos de origen de los incendios que se propagaron hacia el sur, afectando al municipio de Charagua. Este es el caso más grave donde los asentamientos tienen relación con los incendios de tierras fiscales y los incendios descontrolados que consu-

mieron Ñembi Guasu. (Colque et al., 2019: 66, 69, 70 y 71)

Expansión agrícola y ganadería

Fuertes presiones desde Brasil y del sector agroindustrial de Santa Cruz han derivado en incendios forestales en la Chiquitanía, como parte de una estrategia geopolítica



del agronegocio que pretende atravesar esta región con la hidrovía industrial Paraguay-Paraná. (...). La economía boliviana altamente dependiente de la exportación de materias primas, como la soya, ha derivado en la ocupación de territorios indígenas y áreas protegidas que se abrieron para las actividades extractivistas del ámbito petrolero, minero y agroindustrial. (Opini3n, 2019)

Una investigaci3n de la Fundaci3n Tierra (2019) determin3 que:

Al menos el 20% de las tierras quemadas durante el incendio de la Chiquitanía eran de empresas agropecuarias de zonas ganaderas.

Muchas de ellas con extensiones superiores a las permitidas en la Constituci3n Polítca, cuyo límite máximo es de 5.000 hectáreas.

El 47,3% de la superficie quemada es propiedad privada (individual y colectiva) y el resto, 52,7%, es tierra fiscal o de propiedad estatal. Las propiedades

privadas afectadas están mayormente consolidadas con títulos de propiedad otorgados por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA).

En orden de importancia, las propiedades incendiadas son [de] la empresa agropecuaria (grandes propiedades ganaderas), las Tierras Comunitarias de Origen (TCO), las medianas propiedades, las propiedades comunitarias y las pequeñas propiedades (...).

Los incendios en la regi3n oriental se concentraron en cuatro zonas: San Ignacio de Velasco, San Matías, Concepci3n y corredor San Jos3 de Chiquitos-Puerto Suárez.

En estas zonas fue la actividad ganadera nuevamente puesta de manifiesto, tras evidenciar sus grandes extensiones.

Según las observaciones de la Fundaci3n Tierra (2019), parte significativa de los incendios del 2019 ocurrieron en zonas de ampliación de la ganadería extensiva. En la Figura 2 se puede advertir que más de la mitad del área incendiada se encuentra en las propiedades ganaderas y tierras fiscales. Los incendios en las zonas adyacentes a la frontera con Brasil, como en San Ignacio de Velasco y San Matías, sugieren que grandes ganaderos están habilitando tierras fiscales mediante la quema.

Figura 2

Mapa de áreas afectadas por los incendios en tierras fiscales y de ganadería el 2019.

Fuente: Fundaci3n Tierra

Producción agrícola

En un evento en línea realizado por el Centro de Documentación e Información Bolivia (2019) el director e investigador de la Fundación Productividad Biósfera Medio Ambiente (PROBIOMA), Miguel Crespo, mencionó que la agricultura en el país ha registrado un cambio en la producción de cultivos a partir de 2010. La producción de cereales en 1986 era de un 45 por ciento y en 2017 de un 35. En las oleaginosas¹⁵ se reporta un crecimiento de 17 a 45 por ciento, lo que demuestra que el cultivo más importante, que ya empieza prácticamente a dominar la estructura de la producción agrícola, es la soya y también el girasol. Según Crespo, hay dos leyes más que se han complementado a lo que ha sido el detonador del desastre socioambiental.

Por un lado, la Ley 1098 del 15 de septiembre de 2018 que plantea la promoción y producción de aditivos de origen vegetal para la producción de agrocombustibles. Establece los mecanismos de control de la deforestación y el desplazamiento de cultivos para la producción de otros destinados a los aditivos de origen vegetal.

Por otro, la Ley 3207, que propone la producción de soya para la generación de biodiésel, va asociada a lo que es un decreto que permite la restitución de un comité de

bioseguridad para que en un plazo abreviado autorice o conlleve a la elaboración de un protocolo para el ingreso de dos eventos de soya.

Crespo también afirmó que el Estado promovió a través de estas dos normas la ampliación de la frontera agrícola y existe la amenaza de que en estas zonas, donde ocurrieron las quemadas masivas, se introduzcan cultivos que no necesariamente responderán a las necesidades agrícolas.

En unas fotografías tomadas el 8 de septiembre de 2019 —tiempo en el que aún persistían los incendios—, en el sector de Santa Ana del municipio de Carmen Rivero Torres en la provincia German Busch, se observa una gran extensión de tierra limpia y quemada y al borde del camino hay bolsas que, de acuerdo a Miguel Crespo, contienen urea, un fertilizante utilizado para la agricultura a gran escala. Los suelos de la Chiquitanía no son aptos para la agricultura y como no lo son requieren del uso de urea necesariamente. Así que hablamos de una posible producción de soya (Agencia de Noticias Fides, 2020).

El territorio de la Chiquitanía chequeado favorece al cultivo de la soya para la exportación y no así para la producción de alimentos para los bolivianos, porque es tierra seca y ahora está agravada

por la deforestación que ahonda la sequía, la intensidad del calor y la ausencia de lluvia. (Página Siete, 2019)

La frontera agrícola avanza hacia la Chiquitanía, a pesar de ser zona de bosque seco, es decir, área no favorable para la producción de granos.

Por las zonas secas y la poca lluvia es un error de los agroindustriales avanzar hacia la ahora zona devastada por el fuego, salvo para producir caña y soya con semilla transgénica, resistentes a la sequía. En marzo de 2019, el Gobierno autorizó el cultivo de soya en 250 mil nuevas hectáreas para producir 100 mi-

llones de litros de aceite vegetal para la producción de biodiésel. También aprobó la ampliación del cultivo de caña de azúcar de 150 mil a 305 mil hectáreas en los próximos ocho años para la producción de 380 millones de litro de etanol para luego mezclar con la gasolina convencional. En la firma de los convenios entre Gobierno y los agroindustriales (CAO, Anapo y Cainco) se dijo que la pretensión es disminuir la subvención a los hidrocarburos en 400 millones de bolivianos anuales. Vadillo sostuvo que en la zona del desastre se registró una acelerada deforestación en los últimos años. Entre el 2000 y 2012 la deforestación legal y autorizada por la Autori-

El territorio de la Chiquitanía chaqueado favorece al cultivo de la soya para la exportación y no así para la producción de alimentos para los bolivianos.

Foto Luis Borda



dad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra (ABT) era de 50 mil hectáreas por año. El 2013, en concordancia con las cuatro leyes y un decreto promulgados, la deforestación trepó a 100 mil hectáreas. Desde 2015, después de la Cumbre Sembrando Bolivia, se aceleró a 270 mil, porque se dieron varios acuerdos con los agroindustriales para ampliar la frontera agrícola. (Página Siete, 2019).

Reacción por parte del gobierno

La tardía reacción al incendio forestal, la emisión de permisos de quema hasta el 10 de agosto, la ampliación del plazo de planes de desmonte y quemas emitido el 27 de agosto, la reducción de las multas por quemas a partir de la Ley 741 y la falla en los controles de los chaqueos ilegales son las irregularidades que la ABT cometió y que, según expertos, agravaron la situación en las zonas afectadas por el fuego. La institución estatal reaccionó tarde al incendio forestal, ya que los primeros focos de calor fueron reportados, a fines de julio e inicios de agosto, en Roboré, San Rafael, San Miguel, San Ignacio y San Matías.

Normalmente se tiene el programa de alerta temprana, pero ellos (ABT) han visto que empezó el incendio y no han hecho nada. Otra irregularidad más te-

rrible es que ellos han seguido entregando permisos de chaqueo y desmonte.

La ABT comunicó el 10 de agosto la suspensión de los permisos para las quemas, tres días después de que la Gobernación de Santa Cruz emitiera la alerta roja por los fuertes incendios.

La entidad que regula los bosques y tierras siguió entregando autorizaciones de chaqueo hasta al menos el 15 de agosto.

El chaqueo y desmonte se otorga después de la primera lluvia, porque así el fuego no se expande y es controlable; porque cuando está seco, el bosque es como gasolina.

De manera contradictoria, el 27 de agosto, la ABT emitió una ampliación del plazo para la presentación de planes de desmonte y autorizaciones de quemas en Santa Cruz, a pesar de que el mismo presidente Evo Morales había declarado esa misma fecha una “pausa ecológica”¹⁶ en toda la Chiquitanía.

Otra de las irregularidades que fue basándose en las disposiciones adicionales de la Ley 1171¹⁷ de Uso y Manejo Racional de Quemadas, emitida el 12 de agosto, en plena crisis por los incendios, [fue] una resolución para que las personas naturales y jurídicas que tienen multas pendientes por quemas ilegales

puedan acogerse a la reducción de las mismas, que además serán canceladas sin las sanciones acumulativas por retrasos. (Los Tiempos, 2019)

El portavoz de la Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígenas Originarios Campesinos y Áreas Protegidas (Contiicap), Alex Villca (2019), ratificó el pedido de juicio de responsabilidades al gobierno de Evo Morales por los incendios en la Chiquitanía. Afirmó que la flexibilización y aprobación de normas a favor de la quema y la reacción tardía fueron factores importantes para el daño provocado a los bosques e indígenas chiquitanos.

Declaración de desastre nacional

A pesar de la cooperación de organismos internacionales, el daño por los incendios seguía incrementándose. Es por eso que instituciones y distintos sectores exigieron de diversas maneras la declaración de desastre nacional para recibir ayuda internacional:

- Los pobladores de Roboré realizaron durante 48 horas un bloqueo de caminos para exigir al gobierno central la declaratoria de desastre nacional por los incendios en la Chiquitanía, en el departamento de Santa Cruz (Opinión, 2019).

Por las zonas secas y la poca lluvia es un error de los agroindustriales avanzar hacia la ahora zona devastada por el fuego.

Foto ICCES Bolivia



- La Gobernación de Santa Cruz; el alcalde de Concepción, David Mollinedo, y el alcalde de Roboré, Iván Quezada, pidieron que se declare desastre nacional para tener más mecanismos de ayuda (Los Tiempos, 2019).
- El 16 de septiembre de 2019, un centenar de chiquitanos indígenas partieron en una marcha hacia la capital de Santa Cruz para exigir al gobierno que declare desastre nacional por los incendios forestales en la Chiquitanía, también pedían la abrogación de la Ley 741 y el Decreto Supremo 3973 (Los Tiempos, 2019).
- El gobernador de Santa Cruz, Rubén Costas, manifestó a la prensa que la situación era crítica por las zonas afectadas por el fuego y consideró crucial aceptar ayuda internacional ofrecida por países amigos y declarar desastre nacional (Opinión, 2019).

Hubo numerosos pronunciamientos o manifestos públicos de distintas instituciones¹⁸ para exigir la declaratoria de desastre nacional y la derogatoria de normas que contribuyeron a la quema de manera directa (Colectivo Árbol, 2019).

A pesar de todos los pedidos, el gobierno de Bolivia se rehusó a declarar desastre nacional con el argumento de que ya existía ayuda internacional y que además el país

tenía los recursos económicos para afrontar el incendio (ATB Digital, 2019).

Respuesta del gobierno ante el incendio en la Chiquitanía

• *Equipo e inversión*

Con la intención de apagar los incendios y ayudar a reducir los daños provocados, el gobierno de Bolivia usó los siguientes medios: “17 cisternas, 18 maquinarias pesadas, 6 aeronaves¹⁹, 5.562 recursos humanos” (Ministerio de Defensa Civil, 2019: 3-5).

El expresidente Evo Morales informó que para mitigar el incendio en la Chiquitanía se invirtieron 24,2 millones de dólares en los ministerios de Defensa, de Medio Ambiente, de Salud y de Desarrollo Rural y Tierras (Viceministerio de Comunicación, 2019).

• *Pausa ecológica*

El 28 de agosto de 2019, tras los incendios forestales que golpearon a esta región, se anunció el inicio de una pausa ambiental en la venta de terrenos en la Chiquitanía (Los Tiempos, 2019).

El 3 de septiembre de 2019, la Asamblea cruceña aprobó la declaratoria de pausa ambiental para conservar el patrimonio natural del departamento de Santa Cruz:

La ley tiene por objeto preservar el patrimonio natural; establecer restricciones administrativas de acuerdo al uso de suelo, para fines de restauración y la conservación del patrimonio natural; también, evitar daños mayores a futuro.

Además de prohibir asentamientos en las áreas afectadas por los incendios y sus zonas de influencia; la prohibición de las quemas, desmontes, el cambio de uso de suelo (tierras de uso restringido, forestal, áreas naturales protegidas y unidades de conservación de patrimonio natural), además de la caza y comercialización de productos generados por los incendios. (Página Siete, 2019)

Plan estratégico post incendio

En el Plan Tajibo se plantearon 10 tareas principales como una estrategia post incendio:

- Como el principal aspecto que se acordó entre el presidente Morales, representantes del sector agroindustrial, pequeños productores y sector indígena e interculturales de los municipios chiquitanos, en una reunión que mantuvieron, está el garantizar el agua para el consumo humano y del ganado.
- Un segundo aspecto que garantizó el mandatario es el forraje para la alimentación del ganado afectado, que a momento ya no existe mucha demanda por el rebrote de los pastizales.
- Como tercer punto, se instalarán al menos 500 bebederos para la fauna silvestre.
- Cuarto, se implementarán diferentes campañas de reforestación de las áreas afectadas, con la colección de por lo menos un millón de plantines de diferentes especies, para lo que hizo una invitación a los profesionales biólogos y ambientalistas para que asesoren acerca de las especies de flora para recuperar las zonas afectadas por el incendio.
- Como quinto punto, se fortalecerán los centros de rescate de fauna silvestre, a lo que también resaltó el apoyo de voluntarios e instituciones en la atención y recuperación de animales silvestres durante el incendio.
- Sexto, se implementará una Escuela de formación de bomberos y se instalará un Comando Operativo de reacción inmediata en las zonas susceptibles a los incendios. En este centro se capacitarán las personas voluntarias que deseen apoyar en el combate de incendios, así como los comunarios, para que puedan adquirir la experiencia y

el equipamiento necesarios de reacción inmediata ante este tipo de eventos.

Como séptimo punto, se adoptarán medidas sociales inmediatas como la reposición de 12 viviendas afectadas por el incendio, la continuidad del trabajo de brigadas de salud y la garantía de dotación de servicios básicos en la zona afectada.

Octavo, se implementará un programa de servicio financiero que permita reprogramar créditos ante entidades bancarias y adoptar otras medidas para la recuperación de la producción de las familias afectadas por el incendio.

Noveno, conjuntamente con los actores sociales y los gobiernos subnacionales, se evaluarán y adoptarán las medidas necesarias en el marco de la pausa ecológica, para garantizar la recuperación del suelo y fuentes de agua, en acciones que serán zonificadas.

Y como décimo punto, se adoptarán medidas necesarias para la recuperación del medioambiente y la protección del patrimonio ecológico, señaló el mandatario a tiempo de enfatizar que es una obligación del gobierno, del pueblo boliviano y del mundo, de planificar el desarrollo de los pueblos cuidando el medioambiente. (Ministerio de Defensa, 2019)

Solidaridad nacional e internacional

La población, al enterarse de la magnitud y daños de los incendios en la Chiquitanía, se movilizó para ayudar de distintas maneras.

Bomberos profesionales y jóvenes se presentaron en los centros de dirección de la Chiquitanía para ponerse a disposición del Comité de Emergencia que se conformó para combatir los puntos de fuego (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, 2019).

Se entregó a la Chiquitanía 786,24 toneladas de ayuda humanitaria (alimentos, equipo de bomberos, insumos agropecuarios, etc.) (Ministerio de Defensa Civil, 2019: 5).

Diversas instituciones y sectores de la población ayudaron mandando las siguientes donaciones a la Cruz Roja: 54.121 litros de agua, 20 litros de leche, 3.377 kilogramos de alimentos perecederos, 30.379,5 kilogramos de alimentos imperecederos, 399 kilogramos de medicamentos, equipo de bombero (44 pares de gafas de seguridad y 12 respiradores), otros (ropa, bidones, tanques de almacenamiento, paños, mascarillas, guantes, etc.) (Ministerio de Defensa Civil, 2019: 11-12).

Otras instituciones donaron 2,45 millones de dólares, según el siguiente detalle: Naciones Unidas aportó 150.000 dólares; CAF-Banco de Desarrollo de América Lati-

na, 300.000 dólares; Fondo Financiero para el Desarrollo de los Países de la Cuenca del Plata, 100.000 dólares; Banco Interamericano de Desarrollo, 200.000 dólares; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 500.000 dólares; la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos, 1 millón de dólares; China, 100.000 dólares; Corea, 100.000 dólares (Ministerio de Defensa Civil, 2019: 9).

Según el Ministerio de Defensa Civil (2019: 6-8), ante la magnitud de los daños, la ayuda de distintos países se concretó de la siguiente manera:

- Argentina, mediante los bomberos de Jujuy y los cascos blancos UNEJAP, envió 15 vehículos operativos, 1 cisterna, 1 ambulancia, 9 maquinarias pesadas, 55 bomberos forestales y 227 efectivos de contingencia.
- Suiza envió 4 expertos para asistencia técnica, 200 equipos de protección personal y 200 herramientas de SAPA.
- Perú envió 2 helicópteros MI-171 y 18 personas del equipo aéreo con equipamiento Bambi Bucket.
- Rusia envió un avión Ilyushin 76 y 19 recursos humanos.
- Colombia envió 4 toneladas de equipos de lucha contra incendio.
- Japón envió 11 toneladas de equipo (agua, sales rehidratantes y material de protección).
- Estados Unidos envió 10 recursos humanos y 2.000 equipos forestales de protección para bomberos.
- Inglaterra envió 2 expertos en equipamiento para incendios.
- Francia envió 3 helicópteros BK117C1, 56 recursos humanos y 2 toneladas que incluía equipo de bomberos forestales y especialistas, módulo de drones y generadores eléctricos.
- Bélgica envió 20 toneladas de equipo de apoyo contra incendios (carpas, generadores y mosquiteros).
- Suecia envió 10 toneladas de equipo de campamento que consta de carpas, bolsas de dormir, generadores y equipos de iluminación.
- Austria envió 2 toneladas de máscaras con filtro, bombas de agua, mochilas antincendios, tiendas e imágenes satelitales.
- España envió 5 recursos humanos y dio asistencia técnica.
- Canadá envió 5 recursos humanos y dio cursos, capacitaciones, bajo un plan de operaciones, previa coordinación.

REFERENCIAS:

2. El foco de quema es fuego activo, pero no se puede identificar si es un incendio forestal o si se trata de una quema controlada.
3. La Chiquitanía, una ecorregión ubicada en Santa Cruz, es importante para Bolivia y el mundo por:
 - Acoger uno de los más extensos y mejor conservados bosques secos tropicales, con plantas y animales especialmente adaptados a este clima y suelo.
 - Las serranías de esta región son fundamentales para el Pantanal boliviano-brasileño-paraguayo.
 - Ser el espacio de vida de pueblos indígenas y de una rica cultura resultante de las misiones jesuíticas.
4. La selva amazónica contiene el ecosistema más grande del mundo. Este está impulsado por el gran río Amazonas, que abarca miles de kilómetros y es su base principal. Hay más de 40.000 especies de plantas en el Amazonas y más de 2.000 de animales, alrededor de 427 especies de mamíferos, 1.300 de aves, 427 de anfibios, 3.000 de peces y 378 de reptiles. Además, hay más de 2 millones de especies de insectos. Una de cada cinco especies de aves vive solo en esta selva tropical.
5. El Pantanal en Bolivia es un área repleta de vida silvestre y una espectacular variedad de biodiversidad. En realidad, tres países comparten el área del Pantanal: Brasil, Bolivia y Paraguay. El mismo cubre un área de 496.000 kilómetros cuadrados y es uno de los lugares más impresionantes del mundo en cuanto a vida silvestre. Es considerado uno de los pantanales más grandes del mundo y el 2001 fue declarado un sitio RAMSAR para su protección.
6. El Sistema de Monitoreo y Alerta Temprana de Riesgos de Incendios Forestales (SATRIFO) identificó este riesgo. Este sistema tiene la finalidad de brindar información útil y oportuna para la prevención y control de incendios forestales en Bolivia. También da información y herramientas dinámicas e interactivas, que permiten visualizar, consultar, analizar y descargar mapas y datos históricos en tiempo casi real de diferentes regiones de Bolivia.
7. "Los incendios forestales que continúan por varias semanas en la Chiquitanía son de mayor gravedad ecológica que los que se presentan en la Amazonía, eso, por el tipo de bosque seco con el que cuenta esta ecorregión, y que, por tanto, tendrá mayores impactos que incluso los incendios históricos de 2010", dijo el biólogo e investigador Marco Antonio Rivera. También afirmó: "Si bien, hay datos del 2010 sobre focos de calor, estos afectaron mayormente a pampas y matorrales, barbechos, sabanas arboleadas -poco bosque-, esa es la gran diferencia con estos incendios en la Chiquitanía que representan una gran pérdida en biodiversidad porque han ardo formaciones boscosas de bosques bajos, medianos y altos de un bosque seco rico de maderas duras de alta densidad".
8. La urina o corzuela parda (*Mazama gouazoubira*) es un venado de tamaño mediano, natural de América, vive en las praderas y selvas poco pobladas.
9. Es un animal de la familia de los cánidos. Es el roedor viviente de mayor tamaño y peso del mundo. Vive en la zona terrestre de los bosques y sabanas tropicales hasta casi los 2.000 m s.n.m.
10. El ocelote es una especie de mamífero carnívoro de la familia Felidae. Se encuentra ampliamente distribuido en América, principalmente en ambientes tropicales, donde se divide en numerosas subespecies.
11. El anta o tapir es un animal grande, con un peso de entre 200 y 250 kilogramos, cuerpo macizo, cilíndrico y piel dura. Las principales amenazas para las poblaciones de tapires están dadas por la destrucción de hábitat que es causada por diferentes factores como la deforestación, la habilitación de tierras con fines agrícolas y los asentamientos humanos.
12. El jochi es una especie de roedor histricomorfo de la familia Cuniculidae. Las extinciones locales de esta especie han ocurrido en el sureste de su ámbito de distribución, debido a la destrucción de su hábitat.
13. El "perdonazo" es la flexibilización del gobierno en sus normas y que favorecen a la deforestación para la ampliación de la frontera agrícola.
14. El artículo 43 de la Ley 1715 indica que las tierras fiscales serán dotadas y adjudicadas de acuerdo a su vocación de uso, sujetándose a las siguientes preferencias:
 - La dotación será preferente en favor de quienes residan en el lugar.
 - La dotación tendrá preferencia frente a la adjudicación, en el marco de las políticas nacionales de distribución, reagrupamiento y redistribución de tierras y las posibilidades del Instituto Nacional de Reforma Agraria.
 - La dotación será preferente en favor de pueblos y comunidades indígenas, campesinas y originarias sin tierra o de aquellas que las posean insuficientemente.
15. Las plantas oleaginosas son especies vegetales con la capacidad de producir semillas con un alto contenido de aceite.
16. La pausa ecológica implica que no se debería realizar ningún tipo de actividad en este territorio y esperar que este se recupere y regenere de manera natural. En caso de que no se logre hacerlo totalmente, apoyar con temas de restauración que implica: plantar o ver la forma de llevar al lugar especies nativas, no especies de otros lugares ni introducidas.
17. Según la Ley 1171, las quemaduras realizadas sin autorización tienen sanciones de 1 a 6 Unidades de Fomento a la Vivienda (UFV) por hectárea efectivamente quemada.
18. Listado de pronunciamientos públicos sobre los incendios forestales:
 - Pronunciamiento de la Coordinadora Nacional de Territorios Indígenas Originarios Campesinos y Áreas Protegidas-CONTIOCAP (2019)
 - Pronunciamiento Plataforma por el Medio Ambiente y la Vida (2019)
 - Pronunciamiento público del Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia-GTCCJ (2019)
 - Pronunciamiento público de la Unión Nacional de Instituciones para el Trabajo Social-UNITAS (2019)
 - Pronunciamiento de entidades técnico-académicas respecto a los incendios en la Chiquitanía-Santa Cruz (2019)
 - Pronunciamiento de la 2da Mesa de Diálogo, Bosques y Agua en la Chiquitanía (2019)
 - Pronunciamiento Público de la Plataforma Agroecológica del Trópico, Subtrópico y Chaco (2019)
 - Pronunciamiento de los pueblos indígenas del TIM y TIMI y su regional, la Central de Pueblos Étnicos Mojeños del Beni (CPEMB), en apoyo a las terribles tragedias ambientales que afronta el país (2019)
 - Pronunciamiento de la Carrera de Ingeniería Ambiental de la Universidad Católica Boliviana junto al Colegio de Ingenieros Ambientales de Cochabamba (2019)
 - Pronunciamiento de la Organización Regional de Pueblos Indígenas del Amazonas-ORPIA (2019)
 - Carta abierta de parte de Amnistía Internacional al señor presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma, por los incendios en la Chiquitanía (2019)
 - La Conferencia Episcopal Boliviana (CEB) emitió un pronunciamiento en el cual responsabiliza al Gobierno nacional por los incendios ocurridos en la Chiquitanía boliviana (2019)
 - Pronunciamiento de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de La Paz exigiendo la declaratoria de zona de desastre nacional por la Chiquitanía (2019)
 - Pronunciamiento de los docentes investigadores del Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés-CIDES-UMSA (2019)
 - Pronunciamiento de la Mesa Técnica Permanente por los Bosques (2019)
 - Manifiesto de la Carrera de Biología, Facultad de Ciencias Agrícolas-UAGRM (2019)
19. 1 Boeing 747 SuperTanker, 1 helicóptero (Chinook-CH47D), 2 helicópteros (02 Sikorsky s61), 1 aeronave de las Fuerzas Armadas y 1 helicóptero de las Fuerzas Armadas.

Bibliografía

Agencia de Noticias Fides. (16 de abril de 2020). *Fotografías revelan inicio de labores agrícolas con urea en la Chiquitanía en septiembre, durante los incendios*. Obtenido de Agencia de Noticias Fides: <https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/fotografias-revelan-inicio-de-labores-agricolas-con-urea-en-la-chiquitania-en-septiembre-durante-los-incendios-404350>

Amnistía Internacional. (9 de septiembre de 2019). *Carta abierta al señor presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma, por los incendios de la Chiquitanía*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://colectivoarbol.org/2019/09/17/listado-de-pronunciamientos-publicos-sobre-los-incendios-forestales/?fbclid=IwAR0h8ucWAcFE7yEd9AE0e6faks90UOzFewZxXpGEGIXopNh8PcNaO7ZDI9w>

Asamblea Permanente de Derechos Humanos de La Paz. (11 de septiembre de 2019). *Pronunciamento: La APDH-LP exige la declaratoria de zona de desastre nacional por la Chiquitanía*. Obtenido de Asamblea Permanente de Derechos Humanos de La Paz: <https://colectivoarbols.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamento-asamblea-permanente-de-derechos-humanos-de-la-paz.pdf>

ATB Digital. (19 de septiembre de 2019). *Álvaro García Linera reiteró que no se va a declarar desastre nacional*. Obtenido de ATB Digital: https://www.youtube.com/watch?v=R_jE-4cBusRw

Carrera de Biología, Facultad de Ciencias Agrícolas-UAGRM. (15 de septiembre de 2019). *Manifiesto de la Carrera de Biología, Facultad de Ciencias Agrícolas-UAGRM*. Obtenido de Carrera de Biología, Facultad de Ciencias Agrícolas-UAGRM: <https://colectivoarbols.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamento-facultad-de-ciencias-agricolas-ua-grm.pdf>

- Centro de Documentación e Información Bolivia. (27 de agosto de 2019). *Incendios en Bolivia. Análisis especializados de las dimensiones agraria, ambiental y social*. Obtenido de Cedi-bav: <https://www.youtube.com/watch?v=a4egMpjZt5Q>
- CIDES-UMSA. (11 de septiembre de 2019). *Pronunciamiento del CIDES-UMSA ante una Chiquitanía en llamas*. Obtenido de CIDES-UMSA: <http://www.cides.edu.bo/webcidos2/index.php/interaccion/noticias-f/250-pronunciamiento-del-cides-umsa-ante-una-chiquitania-en-llamas?fbclid=IwAR0eukQF-SNVJOWQfw0QzkEd7AqRAF4HTLXUPxV0PtHr9OayyZgv2bEYrxc>
- Colectivo Árbol. (17 de septiembre de 2019). *Listado de pronunciamientos públicos sobre los incendios forestales*. Obtenido de Colectivo Árbol: <https://colectivoarbol.org/2019/09/17/listado-de-pronunciamientos-publicos-sobre-los-incendios-forestales/?fbclid=IwAR0h8ucWAcFE7yEd9AE0e6faks90UOzFewZxXpGEGlXopNh8PcNaO7ZDI9w>
- Conferencia Episcopal Boliviana (CEB). (11 de septiembre de 2019). *Iglesia católica responsabiliza al gobierno por incendios en la Chiquitanía*. Obtenido de Página Siete: <https://www.paginasiete.bo/sociedad/2019/9/11/iglesia-catolica-responsabiliza-al-gobierno-por-incendios-en-la-chiquitania-230584.html>
- CONTIOCAP. (18 de agosto de 2019). *Pronunciamiento público*. Obtenido de CONTIOCAP: <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamiento-coordinadora-nacional-de-defensa-de-territorios-indc3adgenas-originarios-campesinos-y-c381reas-protegidas.pdf>
- El Deber. (2019). *Chiquitanía: Estiman pérdidas por \$us 1.140 millones por incendios e impacto irreversible*. Obtenido de El Deber: https://eldeber.com.bo/135120_chiquitania-estiman-perdidas-por-us-1140-millones-por-incendios-e-impacto-irreversible
- El Deber. (29 de agosto de 2019). *Colegio de Agrónomos identifica a colonos y el clima como los causantes de los incendios*. Obtenido de El Deber: <https://www.eldeber.com.bo/santacruz/Colegio-de-Agronomos-identifica-a-colonos-y-el-clima-como-los-causantes-de-los-incendios--20190829-9093.html>
- El Deber. (2019). *Incendios matan a unos 2,3 millones de animales en Bolivia, según una experta*. Obtenido de El Deber: https://eldeber.com.bo/149854_incendios-matan-a-unos-23-millones-de-animales-en-bolivia-segun-una-experta
- Entidades técnico-académicas. (22 de agosto de 2019). *Pronunciamiento de entidades técnico-académicas respecto a los incendios de la Chiquitanía-Santa Cruz*. Obtenido de entidades técnico-académicas: <https://colectivoarbol.org/2019/09/17/listado-de-pronunciamientos-publicos-sobre-los-incendios-forestales/?fbclid=IwAR0h8ucWAcFE-7yEd9AE0e6faks90UOzFewZxXpGEGlXopNh8PcNaO7ZDI9w>

- Estremadoiro, E. (26 de marzo de 2019). *Chiquitania en crisis: Dan tierra a más de un millar de comunidades*. Obtenido de El Deber: https://eldeber.com.bo/44890_chiquitania-en-cri-sis-dan-tierra-a-mas-de-un-millar-de-comunidades
- Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN). (Diciembre de 2019). *Informe de área de quema e incendios forestales 2019*. Obtenido de Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN): http://incendios.fan-bo.org/Satrifo/reportes/INCENDIOS_FORESTALES_2019.jpg
- Fundación Tierra. (30 de diciembre de 2019). *Ganaderos titulan tierras más allá de lo que fija la CPE*. Obtenido de Fundación Tierra: <http://www.ftierra.org/index.php/2-uncategorise-d/928-ganaderos-titulan-tierras-mas-alla-de-lo-que-fija-la-cpe>
- Fundación Tierra. (29 de agosto de 2019). *Informe en avance sobre los incendios en la Chiquitania*. Obtenido de Fundación Tierra: <https://www.facebook.com/101332713279511/photos/a.109463812466401/2404299792982780/?type=3&theater>
- Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia (GTCCJ). (20 de agosto de 2019). *Pronunciamiento público: Respeto al vivir bien en Bolivia*. Obtenido de Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia (GTCCJ): <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamiento-pc3bablico-gtccj-respeto-al-bien-vivir-en-bolivia-2019.pdf>
- Landívar, G. (30 de agosto de 2019). *La sucesión de hechos que llevaron al ecocidio de los bosques bolivianos*. Obtenido de Colectivo Árbol: <https://colectivoarbol.org/2019/08/30/cronica-de-un-desastre-anunciado/>
- León, Y. (22 de septiembre de 2019). *Estiman al menos 1.200.000 animales muertos en Otuquis*. Obtenido de Los Tiempos: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190922/estiman-al-menos-1200000-animales-muertos-otuquis>
- Los Tiempos. (5 de septiembre de 2019). *ABT cometió 5 irregularidades que incidieron en crisis de la Chiquitania*. Obtenido de Los Tiempos: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190905/abt-cometio-5-irregularidades-que-incidieron-cri-sis-chiquitania>
- Los Tiempos. (17 de septiembre de 2019). *Biólogo advierte que incendios en la Chiquitania son de mayor gravedad por el tipo de bosque*. Obtenido de Los Tiempos: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190917/biologo-advier-te-que-incendios-chiquitania-son-ma-yor-gravedad-tipo-bosque>
- Los Tiempos. (31 de agosto de 2019). *Biólogos prevén seis consecuencias por los incendios en la Chiquitania*. Obtenido de Los Tiempos: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190831/biologos-preven-seis-consecuencias-incendios-chiquitania>
- Los Tiempos. (11 de septiembre de 2019). *Chiquitania exige declarar desastre; Gobierno descarta*. Obtenido de Los Tiempos: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190911/chiquitania-exige-declarar-desastre-gobierno-descarta>

- Los Tiempos. (16 de septiembre de 2019). *Inicia la X Marcha Indígena exigiendo al Gobierno que declare desastre nacional*. Obtenido de Los Tiempos: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190916/inicia-x-marcha-indigena-exigiendo-al-gobierno-que-declare-desastre>
- Los Tiempos. (27 de agosto de 2019). *Morales anuncia pausa ecológica en la Chiquitanía*. Obtenido de Los Tiempos: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20190827/morales-anuncia-pausa-ecologica-chiquitania>
- Mesa Técnica Permanente por los Bosques. (19 de septiembre de 2019). *Pronunciamiento Mesa Técnica Permanente por los Bosques*. Obtenido de Mesa Técnica Permanente por los Bosques: <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamiento-mesa-tc3a9cnica-permanente-por-los-bosques.pdf>
- Ministerio de Defensa. (10 de octubre de 2019). *Presidente lanza plan estratégico post incendio con 10 pilares para recuperar la Chiquitanía*. Obtenido de Ministerio de Defensa: <https://www.mindef.gob.bo/mindef/node/3886>
- Ministerio de Defensa Civil. (8 de octubre de 2019). *Reporte de situación. Comando de incidente*. Obtenido de Plan Tajibo: http://www.defensacivil.gob.bo/web/uploads/images/doc_20191209_182735.pdf
- Ministerio de Defensa del Estado Plurinacional de Bolivia. (8 de octubre de 2019). *Reporte de situación comando e incidente*. Obtenido de Ministerio de Defensa del Estado Plurinacional de Bolivia: <https://www.mindef.gob.bo/mindef/sites/default/files/novedades/8-OCT-19%20REPORTE%20DEFENSA%20CIVIL.pdf>
- Ministerio de Medio Ambiente y Agua. (24 de mayo de 2020). *Reporte oficial de focos de calor, 23 de mayo 2020*. Obtenido de Ministerio de Medio Ambiente y Agua: <https://www.mmaya.gob.bo/2020/05/reporte-oficial-de-focos-de-calor-23-de-mayo-2020/>
- Ministerio de Medio Ambiente y Agua. (26 de mayo de 2020). *Continúan disminuyendo los focos de calor a nivel nacional*. Obtenido de Ministerio de Medio Ambiente y Agua: <https://www.mmaya.gob.bo/2020/05/continuan-disminuyendo-los-focos-de-calor-a-nivel-nacional/>
- Opinión. (25 de agosto de 2019). *Ante reactivación de incendios, Costas pide al Gobierno declarar desastre nacional*. Obtenido de Opinión: <https://www.opinion.com.bo/articulo/incendios-forestales/reactivaci-oacute-n-incendios-costas-pide-gobierno-declarar-desastre-nacional/20190825162500658560.html>
- Opinión. (5 de octubre de 2019). *Chiquitanía: Roboré inicia bloqueo de caminos exigen se declare desastre nacional*. Obtenido de Opinión: <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/chiquitania-robore-inicia-bloqueo-caminos-exigen-declare-desastre-nacional/20191005151519730010.html>

- Opinión. (4 de octubre de 2019). *Probioma: Tras incendios en la Chiquitanía, hay una estrategia geopolítica*. Obtenido de Opinión: https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/probioma-incendios-chiquitania-estrategia-geopolitica-agroindustrial/20191004101156729782.html?fbclid=IwAR0y8DyJPFjyH57e7mSteCF2Z7FaJWcG38wPI4hBwoX5uGgVFah9a-Qv_Ddg
- Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA). (30 de agosto de 2019). *Comunicado ante los devastadores incendios en la Amazonía*. Obtenido de Organización Regional de Pueblos Indígenas de Amazonas (ORPIA): <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamento-organizacic3b3n-regional-de-pueblos-ind-c3adgenas-del-amazonas.pdf>
- Página Siete. (6 de octubre de 2019). *Expertos: En la zona arrasada por el fuego se prevé la siembra de soya*. Obtenido de Página Siete: <https://www.paginasiete.bo/inversion/2019/10/6/expertos-en-la-zona-arrasada-por-el-fuego-se-preve-la-siembra-de-soya-233273.html>
- Página Siete. (3 de septiembre de 2019). *Ley de pausa ambiental en Santa Cruz prohíbe asentamientos en áreas afectadas*. Obtenido de Página Siete: <https://www.paginasiete.bo/nacional/2019/9/3/ley-de-pausa-ambiental-en-santa-cruz-prohibe-asentamientos-en-areas-afectadas-229693.html#!>
- Peña, A. R. (marzo de 2012). *Prevención, control y uso del fuego en la Chiquitanía*. Obtenido de Cambio Climático Bolivia: https://www.cambioclimatico-bolivia.org/archivos/20120512134731_0.pdf
- Plataforma Agrocológica del Trópico, Subtrópico y Chaco. (26 de agosto de 2019). *Pronunciamento público de la Plataforma Agroecológica del Trópico, Subtrópico y Chaco*. Obtenido de Plataforma Agrocológica del Trópico, Subtrópico y Chaco: <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamentopublico-de-la-plataforma-agroecologica-del-trc3b3pico-subtrc3b3pico-y-chaco.pdf>
- Plataforma por el Medio Ambiente y la Vida. (19 de Agosto de 2019). *Pronunciamento público. Catástrofe ambiental en la Chiquitanía*. Obtenido de Plataforma por el Medio Ambiente y la Vida: <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamento-pmmaa-incendios-chiquitania.pdf>
- Pronunciamento de la 2da Mesa de Diálogo, Bosques y Agua en la Chiquitanía*. (23 de agosto de 2019). Obtenido de: <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamento-de-la-2da-mesa-de-dialogo-bosques-y-agua-en-la-chiquitania.pdf>

- Pronunciamento de la Carrera de Ingeniería Ambiental de la Universidad Católica Boliviana junto al Colegio de Ingenieros Ambientales de Cochabamba. (28 de agosto de 2019). *Pronunciamento de la Carrera de Ingeniería Ambiental de la Universidad Católica Boliviana junto al Colegio de Ingenieros Ambientales de Cochabamba ante los incendios en la Chiquitanía*. Obtenido de Pronunciamento de la Carrera de Ingeniería Ambiental de La Universidad Católica Boliviana junto al Colegio de Ingenieros Ambientales de Cochabamba: <https://www.ucbca.edu.bo/pronunciamento-frente-a-los-incendios-en-la-chiquitania/>
- Pronunciamento de los Pueblos Indígenas del TIM y TIMI. (28 de agosto de 2019). *Pronunciamento de los pueblos indígenas del TIM y TIMI y su regional la central de pueblos étnicos mojeños del Beni CPEMB en apoyo a las terribles tragedias ambientales que afronta el país*. Obtenido de Pronunciamento de los Pueblos Indígenas del TIM y TIMI: <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamento-de-los-pueblos-indc3a-dgeas-del-tim-y-timi.pdf>
- Tamburini, L. (26 de agosto de 2019). *Investigador enumera la reciente normativa agro-extractivista del régimen del MAS*. Obtenido de Visor Bolivia: [https://www.facebook.com/hashtag/leonardotamburini?source=feed_text&epa=HASHTAG&__xts__\[0\]=68.ARAAnzP6_soixnjd_Lo8eUsTXjSG9UVO6OwCPmDvk8zCvuXpVhzVDCY9fkTCicaCxCTQdxMiE5ihIgn_ENUsHcWzPZK22xgnD9ZiyuMq66-DmQoGp3XiGh_PxF7L-fNu2ubu5hEjSmzLsM9qyO_mvjmG302wBSfoAJ](https://www.facebook.com/hashtag/leonardotamburini?source=feed_text&epa=HASHTAG&__xts__[0]=68.ARAAnzP6_soixnjd_Lo8eUsTXjSG9UVO6OwCPmDvk8zCvuXpVhzVDCY9fkTCicaCxCTQdxMiE5ihIgn_ENUsHcWzPZK22xgnD9ZiyuMq66-DmQoGp3XiGh_PxF7L-fNu2ubu5hEjSmzLsM9qyO_mvjmG302wBSfoAJ)
- Unión Nacional de Instituciones para el Trabajo Social (UNITAS). (22 de agosto de 2019). *Pronunciamento público en solidaridad y defensa del Bosque Chiquitano*. Obtenido de Unión Nacional de Instituciones para el Trabajo Social (UNITAS): <https://colectivoarbolsc.files.wordpress.com/2019/09/pronunciamento-unic3b3n-nacional-de-instituciones-para-el-trabajo-de-accic3b3n-social.pdf>
- Unitel Bolivia. (22 de agosto de 2019). *La ABT habla de los incendios forestales y chequeos en la Chiquitanía*. Obtenido de Unitel Bolivia: <https://www.youtube.com/watch?v=Zj-sVc8As5M>
- Viceministerio de Comunicación. (10 de octubre de 2019). *Gobierno invirtió \$us 24,2 millones para la mitigación de los incendios en la Chiquitanía*. Obtenido de Viceministerio de Comunicación: <https://www.comunicacion.gob.bo/?q=20191011/27853>
- Villca, A. (septiembre de 2019). *Juicio de responsabilidades por biocidio, ecocidio y etnocidio cometido en la Chiquitanía*. Obtenido de CNN: <https://www.facebook.com/AlexVillcaLimaco/videos/1349082235259737/>
- Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. (1 de septiembre de 2019). *Bomberos, héroes que van ganando la guerra contra el fuego en la Chiquitanía*. Obtenido de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos: <https://www.ypfb.gob.bo/es/informacion-institucional/noticias/1098-bomberos,-h%C3%A9roes-que-van-ganando-la-guerra-contra-el-fuego-en-la-chiquitan%C3%ADa.html>

Recopilación hemerográfica

1 La costosa factura de los chequeos

El Deber
Editorial del 09.08.2019

El fuego está devorando un pedazo de la esperanza de días mejores para los bolivianos.

La barbarie de los chequeos es causante de que comunidades íntegras estén amenazadas, que cientos de animales perezcan asfixiados o calcinados, que surjan nuevas infecciones por la migración de los animales que las transmiten o que aumenten las infecciones respiratorias, de piel o en los ojos de los habitantes de todo el departamento.

¡Todos los años es lo mismo y nada cambia! El miércoles la Gobernación declaró alerta roja y hay municipios que están considerando declararse en emergencia para permitir el acceso a recursos extraordinarios para apagar el fuego.

Es como cuando un padre sabe que si el niño mete los dedos en el interruptor se electrocutará y le permite hacerlo vez tras vez. De acuerdo con los informes, hay 12 municipios afectados por las quemaduras. San José de Chiquitos es el más golpeado, pero también están sintiendo el impacto San Rafael, El Carmen Rivero Tórrez, San Ignacio de Velasco y otros.

Lo más grave es que más del 80% de la superficie del departamento tiene un nivel de peligro extremo de focos de incendio.

Eso significa que la situación tiende a agravarse. Llama la atención que el helicóptero de Defensa Civil se incorporó a las tareas para apagar el fuego el miércoles y que hay uno solo que lleva una pequeña carga de

agua para lanzarla en las zonas más complicadas.

¡Vaya atención de la emergencia! La consecuencia inmediata es el peligro de que los incendios afecten a comunidades habitadas por familias, que se pierde producción y ganado y que hay efecto en la salud de la población. La consecuencia más grave es a largo plazo.

La quema destruye bosques y altera irremediablemente los ciclos del clima; al perder área verde, hay menos lluvias y avanza la sequía. Eso quiere decir que se pone en riesgo la seguridad alimentaria. Como efecto de la deforestación también se acenúa el cambio climático.

Ya este año se soportaron heladas extraordinarias. Hubo zonas en las que la temperatura bajó a 10 grados bajo cero y eso repercute en el daño a cultivos de verduras y hortalizas en los valles; en la zona del este, los ventarrones que ya no son atajados por cortinas rompeviento han sido causantes de la pérdida de trigo por un valor superior a 5 millones de dólares, correspondiente al 20% de la producción en Pailón.

En Bolivia rige una ley que permite las quemadas controladas.

La Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra (ABT) no se ha pronunciado oficialmente, para saber si los chequeos de este año son legales o ilegales, cómo se controla que las áreas quemadas sean las que tienen el permiso o son más. No se puede seguir con esta práctica.

Es cierto que es la más barata para desmontar y preparar la tierra para los cultivos, pero el país necesita que dejemos de hacer las cosas mal. Los productores (muchos de ellos agroindustriales) optan por chequear, en vez de explorar otras posibilidades o incluir en sus presupuestos métodos más amigables con la naturaleza. Esa debería ser una tarea urgente también para los gobernantes.

Parte del futuro de las nuevas generaciones está en peligro. Los beneficios económicos y políticos de corto plazo pasarán una costosa factura que el país no podrá pagar. No esperemos a que pase esta emergencia, se siga con el bárbaro procedimiento tradicional y el próximo año volvamos a tener las emergencias, sin capacidad de dar respuesta adecuada.

2 Incendios en la Chiquitanía

La Razón

Editorial del 22.08.2019

A principios de julio, resaltábamos la necesidad de adoptar medidas urgentes para evitar los chaqueros, por cuanto las condiciones climáticas extremas auguraban incendios forestales de gran magnitud. Lamentablemente, este consejo cayó en sacos rotos, razón por la cual en los últimos días se desataron incendios de gran magnitud, que han arrasado más de 470.000 hectáreas de bosques en Santa Cruz.

En efecto, la gran cantidad de focos de calor que se prendieron el pasado fin de semana para acondicionar amplias extensiones de tierra destinadas a la siembra de productos agrícolas y el pastoreo de ganado, más de 11.500, según datos del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología, se descontrolaron, como era previsible, desatando un voraz incendio que afectó principalmente a la Chiquitanía cruceña, y en particular a los municipios de San José de Chiquitos y Roboré.

Afortunadamente, gracias al esfuerzo y la valentía de los bomberos, soldados, policías, funcionarios y voluntarios en general, las llamas fueron parcialmente contenidas, hasta un 70%, según datos del Ministro de Defensa. Además, lograron evitar que lleguen hasta el valle de Tucabaca, una reserva de vida silvestre integrada por serranías, caídas de agua, bosques y ríos responsables

de proveer el agua para la ciudad de Roboré. Y que de verse comprometida por el fuego no solo hubiera complicado significativamente las labores de contención, sino también la salud de la población.

En cualquier caso, la pérdida ha sido enorme, pues gran parte del Bosque Seco Chiquitano, el único de estas características en el mundo, ha sido arrasado por el fuego. Y van a ser falta al menos 200 años para recuperar el capital natural que se ha perdido, según explican los expertos. Esto siempre y cuando no se desaten nuevos incendios en aquel bosque. Lo que necesariamente pasa por suspender los permisos otorgados por la ABT para realizar “quemadas controladas” en aquella región, a pesar de que no tiene vocación agrícola, sino forestal; y asegurar-se de que las prohibiciones se cumplan.

Estamos hablando de la imperiosa necesidad de preservar un capital esencial no solo para garantizar las condiciones de vida de varias comunidades y de los ecosistemas en general, sino también para mitigar los efectos de esta crisis climática que recién empieza.

Y es que, no sobra recordar, además de ser el sustento alimenticio de innumerables poblaciones, los bosques son los únicos que pueden regular el clima. Por ejemplo,

su presencia garantiza la humedad del aire y la provisión de alimentos; además, no solo evita la desertificación de los suelos, sino también las inundaciones, al encauzar naturalmente los cursos de agua. Y si por

todo lo anterior no fuese suficiente, son también la principal fuente de abastecimiento de agua de algunos centros poblados. De allí que su preservación es, literalmente, una cuestión de vida o muerte.

3 Arde la Amazonía y el mundo se desespera

El Deber
Editorial del 25.08.2019

La conciencia de la sociedad civil en Bolivia y el mundo ha mostrado ser más lúcida que la de los gobernantes. El fuego en la Amazonia tiene en alerta al planeta. La gente sabe que el daño es mucho más profundo que las llamas o la pérdida inmediata de flora y fauna, las consecuencias se sentirán durante los próximos años y repercutirán en toda la Tierra.

Solo en Bolivia, los bosques de la Chiquitanía ardieron intensamente desde principios de julio. Los alcaldes y pobladores de las comunidades de esa zona hicieron lo humanamente posible para contrarrestar las llamas. Entre pocas decenas de personas se enfrentaban a un monstruo que iba devorando vegetación y animales.

Mientras, se seguían otorgando permisos de quemas controladas que al final se descontrolaron y desde el Gobierno no hubo reacción sino hasta que el clamor ciudadano retumbó en los medios, en las calles y en las redes; es decir, cuando la omisión podía costar votos al candidato presidente.

¿Qué ha pasado? Una ley, primero, y un decreto supremo después no solo permitieron los chaqueos, también autorizaron que este método de barbarie se pueda usar en parcelas familiares. ¡Cómo no saber que se podía desatar un desastre ambiental si se estaban abriendo todas las puertas para ello! Además, es una práctica que fue justificada por el mismo presidente, señalando que “si no chaquean, de qué van a vivir las familias”.

Este episodio que duele a la Madre Tierra tiene causas claras. Una de ellas, quizás la principal, es el afán de producir y generar retorno a corto plazo. Eso pasa cuando con bombos y platillos se anuncia la ampliación de la frontera agrícola; eso significa desmontar, derribar árboles y preparar la tierra para ser cultivada. Eso involucra a grandes empresarios como a familias de colonos, sin distinción. Se opta por lo ‘tradicional’ en lugar de dar saltos tecnológicos que nos permitan vivir civilizadamente.

Según la Autoridad de Bosques (ABT), el 23% de zonas quemadas tenía vocación forestal; hay áreas protegidas que han sido afectadas. Murieron miles de animales silvestres, muchos en peligro de extinción, se perdieron especies de flora que son únicas en el mundo; en suma, se ha matado la naturaleza de manera despiadada. La ABT dice que el 97% de las quemas son ilegales y la pregunta es ¿cómo puede ser posible? ¿Qué función cumple entonces la institución llamada a proteger los bosques?

El problema trasciende las fronteras del país. En Brasil hubo más de 75.000 focos de quema durante los últimos meses. El presidente Jair Bolsonaro está contra las cuerdas y no atina sino a culpar a las ONG o a los indígenas, a sabiendas de que gran parte del daño también es ocasionado por grandes empresas aliadas a su Gobierno. Paraguay es otro país con incendios. Eu-

ropa está movilizada y demanda acciones de protección del medioambiente, bajo advertencia de no suscribir acuerdos ni con Brasil ni con el Mercosur.

La inquietud mundial tiene que ver con el cambio climático. Eso se traduce en que cuando hay menos bosques, hay menos lluvias, la tierra se desertifica y sobrevienen las sequías; cuando las quemas destruyen la naturaleza, se desequilibra el planeta, las estaciones del año se distorsionan, se producen deshielos y se pone en peligro la seguridad alimentaria mundial.

Los mandatarios deben tomar conciencia de que la vida es una unidad, no se puede pretender generar riqueza a toda costa, sacrificando el futuro de la humanidad. La sociedad civil lo sabe, a los gobernantes les bastaría con escuchar y reemplazar los afa-nes políticos con sabiduría de estadista.

4 Incendios y políticas extractivas

Página Siete
Editorial del 25.08.2019

Bolivia vive una severa crisis debido a los incendios que ya han quemado, en las últimas tres semanas, casi un millón de hectáreas de bosque amazónico y pastizales. La situación también se vive en países vecinos, especialmente en Brasil, con millones de hectáreas comprometidas. En todo el año se han quemado partes extensas e invaluables del bosque amazónico.

Las altas temperaturas, la ausencia de lluvias y los vientos hacen que los incendios hayan sido muy difíciles de enfrentar. Los focos de calor son actualmente unos 5.000, muchos de ellos ubicados en el departamento de Santa Cruz, especialmente en la Chiquitania. Entre otros, está amenazado el parque Tucabaca, de gran importancia biológica para el mundo.

En las cercanías de Roboré, la localidad más amenazada, Página Siete acompañó a un grupo de efectivos policiales y funcionarios y voluntarios de la Gobernación y de la Alcaldía cruceñas que trabajan sin descanso para “enfriar el territorio”. Pero lo hacen con bidones, baldes, picos y palas. De lo que se trata es que las cenizas no vuelvan a encenderse si cambian los vientos.

El presidente Evo Morales, mientras tanto, anunció el alquiler del Supertanker, un avión de gran tamaño adaptado para cargar 72.000 litros de agua y rociarlos sobre las llamas. Alquilarlo cuesta entre 600.000 y un millón de dólares diarios.

Los incendios se producen debido a las quemaduras de los rastrojos de la cosecha anterior, que es el método usado en el país para habilitar tierras para la ganadería y la agricultura. Es un sistema efectivo y rápido, pero a la vez peligroso, ya que genera, en primer lugar, contaminación. Y en segundo, provoca el riesgo de que el fuego alcance al bosque circundante, como ha ocurrido muchas veces en el pasado y este año con especial dramatismo.

El tipo de desarrollo extractivista, que impera en Bolivia y Brasil, donde existen actualmente unos 70.000 focos de calor, y otros países, empeora las cosas. En lugar de procurar limitar la frontera agrícola, las autoridades aceptan aumentarla y la manera más expedita de hacerlo es quemando el bosque.

El presidente Evo Morales, aliado de los empresarios agroindustriales de Santa Cruz, decidió flexibilizar las normas bolivianas al respecto y el mes pasado promulgó el DS 3973, que permite aumentar las denominadas “quemaduras controladas” en terrenos incluso comunitarios, para lograr su habilitación para actividades ganaderas y agrícolas en Beni y Santa Cruz. Curiosamente, un presidente “neoliberal y de derecha”, como Hugo Banzer, aprobó el DS 26075 en 2001, que buscaba reducir la deforestación en la región amazónica boliviana. El Gobierno “progresista” y “defensor de la Pachamama” hace lo contrario.

Ante la emergencia provocada por los incendios, el Presidente defendió los chaqueos. “Quiero que sepan: las pequeñas familias, si no chaquean, ¿de qué van a vivir?, ese es el pequeño productor”, dijo.

Pero, a diferencia de lo que cree el Presidente, sí existen alternativas. De hecho, la agricultura está presente en todo el mundo, pero en pocos lugares se da la tradición de la quema de los rastrojos. Una de las alternativas ofrecidas por los especialistas es realizar el denominado “compostaje”, es decir, dejar que los residuos agrícolas se descompongan de manera “normal”. El proceso es más lento que simplemente quemar las parcelas, pero logra habilitar los terrenos de una manera que podríamos considerar “natural”. Debido a que el agricultor no puede plantar nuevamente durante un año en el mismo lugar, se ve

forzado a hacer rotación de tierras, lo que hace que los terrenos “descansen”. El proceso de compostaje puede acelerarse si se vierten a la tierra abonos naturales, como estiércol u otros.

El Gobierno debe, en coordinación con los agroindustriales y los agricultores pequeños, considerar esa u otras opciones a la simple quema de terrenos y la ampliación

de la frontera agrícola. De lo contrario, el equilibrio ecológico del país estará en riesgo: el reporte Global Forest Watch establece que Bolivia es el país en el que se genera más deforestación per cápita del mundo.

Es el quinto país del planeta con más pérdida de bosques, sólo precedido de Brasil, República Democrática del Congo, Indonesia y Colombia.

5 Un Estado fuerte frente a la adversidad

Cambio
Editorial del 27.08.2019

Varios políticos comenzaron a pedir la “declaratoria de desastre nacional” como solución al fuego en la Chiquitania, sin embargo, esa medida no es factible ya que la desgracia no superó las capacidades económicas y técnicas del Estado (tal como exige la ley), que cuenta con el dinero necesario para financiar el combate al siniestro por aire y tierra.

De manera coincidente, la solicitud de declaratoria de desastre nacional fue efectuada por Óscar Ortiz, candidato presidencial por la agrupación BDN, por una autoridad de la Gobernación cruceña (presidida por BDN) y por un dirigente de los médicos que están en paro de actividades.

Pero esta solicitud no se adecuaba a la Ley 602 del 14 de noviembre de 2014, que regula el

marco institucional y competencial para la gestión de riesgos, que incluye la reducción del riesgo a través de la prevención, mitigación y recuperación, y la atención de desastres y/o emergencias. Esta norma jurídica establece también un protocolo específico para ese tipo de declaratorias.

La disposición, en su artículo 39, indica que se debe seguir un procedimiento específico para que se determine una declaratoria de desastre nacional.

Primero, se debe declarar el desastre municipal cuando la magnitud del evento cause daños de manera tal que el municipio no pueda atender con su propia capacidad económica y/o técnica; situación en la que se requerirá asistencia del gobierno departamental. Luego, la Gobernación debe de-

clarar desastre cuando se hayan superado todas sus capacidades.

Posteriormente, la ley indica que se puede declarar desastre nacional “cuando la magnitud e impacto del evento haya causado daños de manera que el Estado en su conjunto no pueda atender con su propia capacidad económica y/o técnica; situación en la que se requerirá asistencia externa”.

Y ese requisito fundamental no ha ocurrido. Es decir, el Estado boliviano tiene la capacidad económica, el dinero disponible, la fortaleza de recursos para, por ejemplo, contratar al avión más grande del mundo —el SuperTanker—, capaz de transportar más de 75 mil litros de agua para regarla sobre los lugares afectados por el fuego.

Además, se solventa el desplazamiento de alrededor de 4.000 servidores, voluntarios y brigadistas de 17 instituciones del Gobierno, la Gobernación y alcaldías de Santa Cruz, por aire y tierra; además de más de 200 vehículos.

Los operativos que se realizan por tierra tienen el apoyo de al menos 12 aeronaves.

Las brigadas se movilizan en 160 vehículos, de los que 33 son cisternas y ocho son ambulancias.

En las pasadas horas, el ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, informó que, si el caso amerita, el Gobierno está en condiciones de aumentar aeronaves y personal para mitigar las llamas.

Vale decir, no se superó la capacidad económica y técnica del Estado, tal como exige la ley, y por ello no se requiere declarar desastre nacional.

“Los indicadores que tenemos no nos dan para llegar a una declaratoria de desastre como la que se indica. En la medida que las capacidades de atención y despliegue del Estado sean sobrepasadas, ahí corresponde ese tipo de declaratoria”, dijo el titular de Medio Ambiente, Carlos Ortuño, durante una entrevista en la Red Uno.

También el Gobierno viabilizó la cooperación internacional: Perú envía helicópteros; Argentina, brigadas de bomberos, y organismos externos brindan cooperación económica y logística.

El Estado tiene la fortaleza para contratar el avión SuperTanker, la aeronave cisterna más grande del mundo, así como para financiar el operativo más grande de la historia de Bolivia para combatir un incendio.

6 Señores, tienen que hacerse cargo

Página Siete
Editorial del 27.08.2019

En estos momentos, los ojos del mundo lloran mirando hacia esta parte del mundo. La Amazonía en llamas no es un asunto que concierne únicamente a los países que son parte de ella; en su destino, en la catástrofe que la golpea en estas semanas con más fuerza que nunca antes, se juega el futuro de la humanidad. Cuando se dice que esta región, la más rica del planeta en biodiversidad, es el pulmón de la humanidad, no es sólo una metáfora romántica, es una verdad concreta y tangible, pues de no ser por el equilibrio ecológico que sostiene en sus entrañas, toda América sería un enorme desierto.

Pero, volviendo a la preocupación global por lo que sucede en la región, la comunidad internacional parece estar más angustiada por las consecuencias de los devastadores incendios –que están extinguiendo millones de hectáreas de bosque– que por los gobernantes de los países afectados.

“Nuestra casa se está quemando. Literalmente. La selva amazónica, los pulmones de nuestro planeta, que producen el 20% de nuestro oxígeno, está ardiendo. Es una crisis internacional”, tuiteó Emanuel Macron, presidente de Francia, y convocó a una reunión de emergencia del grupo G7 –del que son parte Estados Unidos, Alemania, Canadá, Reino Unido, Italia, Japón

y Francia– en la que acordaron ayudar “lo más rápido posible” a apagar el fuego.

Esta resolución se ha dado tras la negativa de actuar del Presidente de la principal nación afectada por el desastre, Brasil, donde se concentra el 60% de la Amazonía. Pero, ésta también es compartida por Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Venezuela y Surinam, y justamente es Bolivia el otro país que este año está viendo devastados sus árboles por un incendio que, en lo que va del año, ya ha consumido un millón de hectáreas de bosque y fauna.

La respuesta de Jair Bolsonaro frente a la tragedia ha causado indignación planetaria. El mandatario brasileño ha dicho muchas veces que las selvas amazónicas eran un obstáculo para el desarrollo económico y que era necesario aprovecharlas mejor, y abrirlas a la explotación comercial.

Más aún, ante la incidencia de los incendios de este año, un 79% mayor que en 2018, se ha resistido no sólo a solicitar ayuda internacional, sino a desplegar una acción nacional que los mitigue.

Solamente después de las críticas y censuras, y la advertencia de que el acuerdo Mercosur-UE, firmado tras 20 años de negociación entre Argentina, Brasil, Paraguay

y Uruguay con Europa, podría quedar sin efecto por su inacción ante la catástrofe ambiental, Bolsonaro anunció que enviaría al Ejército a sofocar el fuego.

Ante este extremo, la reacción boliviana parece no sólo moderada sino hasta diligente, pues el Gobierno al menos ha invertido recursos en la contratación de un enorme avión que ha llevado ingentes cantidades de agua a la zona afectada. Con todo, la actitud soberbia frente a la magnitud del daño, irreparable e irreversible, es igualmente irresponsable.

Tanto Evo como Bolsonaro eluden su responsabilidad como gobernantes en lo que está sucediendo. Ambos comparten la idea de que los bosques frenan el progreso y que hay que ampliar la frontera agrícola y los asentamientos a cualquier precio.

Ambos también comparten la idea de que estos incendios son algo así como una expresión apocalíptica del cambio climático, sin asumir que éste es ocasionado por la ac-

ción humana, justamente el tipo de acción que ambos impulsan. Finalmente, ambos optan por echar la culpa al enemigo externo. El Ministro de la Presidencia de Bolivia llegó a decir que los nuevos brotes de fuego habían sido ocasionados por la oposición.

La ciudadanía en Brasil está preocupada. En Bolivia hay marchas, clamores por ayuda que nadie quiere escuchar. No pueden los ciudadanos hacer más que eso: sufrir las consecuencias y exigir soluciones. Los únicos que tienen en sus manos hacer algo son los gobernantes y ellos, como vemos, anteponen su soberbia e indiferencia.

Evo dice estar abierto a la ayuda internacional, pero prefiere insistir en la muletilla de la autonomía y la dignidad ante la carencia que derogar los decretos que él aprobó para alentar la deforestación. Ni Evo ni Bolsonaro entienden que este no es un problema de sus gobiernos y que el mundo no necesita su permiso para salvar el futuro del planeta.

7 Bolivia está ganando el combate a los incendios

Cambio
Editorial del 29.08.2019

Poco a poco, Bolivia unida está ganando el combate cuerpo a cuerpo contra los incendios. De 8.461 focos de calor que se registraron hasta el sábado, hasta ayer esos siniestros disminuyeron a 162 gracias a la puesta en marcha de un titánico operativo

estatal que encontró a un pueblo solidario frente a la adversidad.

Si bien las llamas persisten aún en varias regiones de Santa Cruz, como San Ignacio, Charagua y otras, la oportuna intervención

del avión SuperTanker y la llegada desde el Perú de dos helicópteros de alta capacidad para trasladar agua, se convierten en dos factores coadyuvantes para la solución del conflicto.

Estos incendios en la Chiquitania se presentan en forma periódica producto de sequías muy largas que favorecen la generación de fuego. De acuerdo con la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN), en 2004 (durante el gobierno de Carlos de Mesa) se quemaron en Santa Cruz, en la misma zona de ahora, cerca de 2,8 millones de hectáreas. En 2010 se quemaron otras 2,8 millones de hectáreas, según indicó el martes el vicepresidente Álvaro García Linera.

El último gran siniestro de 2019 fue advertido por los alcaldes de la Chiquitania. La presidenta del Concejo Municipal de Santa Cruz, Angélica Sosa, citada por el periódico El Deber, indicó que “la Gobernación tardó en declarar el desastre”, lo que postergó la llegada de ayuda por días preciosos.

El Gobierno reaccionó oportunamente y destinó militares para combatir el fuego desde el 15 de julio. El 7 de agosto envió helicópteros de ayuda. Luego de que la Gobernación declaró desastre departamental, al día siguiente el Ejecutivo nacional instaló el Gabinete de Emergencia Ambiental con sede en Roboré y puso en marcha uno de los operativos antiincendios más grande de la historia contemporánea de Bolivia.

Se movilizaron 4.152 personas dependientes de instituciones estatales, 17 aeronaves (incluido el avión SuperTanker), 209 vehículos operativos, 54 cisternas, 26 ambulancias y más de 700 toneladas de ayuda humanitaria (alimentos, medicinas, equipamiento, forraje), según el reporte del Plan Tajibo del 27-8-2019.

Este recuento no incluye el aporte de los dos helicópteros MI-171SH, llegados del Perú, que tienen el sistema Bambi Bucket, es decir, una capacidad de carga de 3.500 litros de agua, cada uno, para sofocar el fuego.

Con toda esta logística y la solidaridad del pueblo boliviano, el Gobierno logró reducir la cantidad de focos de calor y abrió el horizonte para pensar en la recuperación de la Chiquitania.

Al respecto, el presidente Evo Morales tuiteó: “Con los operativos en la Chiquitania, los focos de incendio se han reducido de más de 8.000 a 162. Hago un llamado a jóvenes ambientalistas, ganaderos y organizaciones sociales para implementar un plan de recuperación a favor de lugareños de zonas afectadas. #UnidadEnLaAdversidad”.

Además de ello, el Ejecutivo declaró una “pausa ecológica” que significa la prohibición para la reventa de terrenos en las zonas afectadas por incendios en la Chiquitania.

El Jefe de Estado llamó a empresarios y a la población a sumarse a un “gran programa de recuperación” de esa área.

También se activó una declaratoria de emergencia, aprobada en febrero debido a fenómenos climatológicos en otra región del país, que facilita la canalización de la ayuda internacional.

En ese contexto, el pueblo boliviano reaccionó unido/solidario y organizaciones realizaron colectas para reunir ayuda para quienes combaten las llamas.

Sin embargo, de manera coincidente, Carlos de Mesa y Carlos Sánchez Berzaín (ambos excolaboradores de Gonzalo Sánchez de Lozada) culparon el martes a Evo Morales de los incendios.

“Con los operativos en la Chiquitania, los focos de incendio se han reducido de más de 8.000 a 162 (...)”. (tuit del presidente Evo Morales).



Leña del árbol caído... y quemado

El Deber
Editorial del 29.08.2019

Hay centenas, quizá miles, de árboles caídos en la Chiquitania, en el Pantanal, en el Chaco y en la Amazonia del país; así también hay actores políticos que vieron este como el momento oportuno para ‘hacer su chaquito’ y sacar rédito partidario, sectorial; en suma, para beneficiarse a costa del dolor de la naturaleza y de los seres humanos que viven de ella.

La selva y los bosques ardieron desde principios de julio; los focos de quema se iban multiplicando, mientras los que ahora colectan réditos no decían nada. Hubo múltiples gritos de auxilio y el asunto tuvo que estallar en los medios y en las redes sociales para que el poder político (oficialista y opositor) gire su mirada al problema.

El fuego había arrasado una superficie similar a la mancha urbana de Santa Cruz de

la Sierra cuando el presidente conformó el gabinete de emergencia y decidió enviarlo a trabajar a Roboré. Simultáneamente, los tres principales partidos en carrera electoral anunciaron que paralizarían sus campañas para dedicar sus esfuerzos al desastre que ya estaba desbordado en gran parte del departamento.

No obstante, ninguno cumplió su palabra. Es más, la guerra electoral que había estado centrada en ataques personales entre los candidatos a la Presidencia, ahora les daba argumentos referidos a si las autoridades habían sido eficientes o no en la atención del problema. Carlos Mesa criticó a Evo Morales; los ministros Quintana y Zavaleta atacaban a “la derecha”, mientras el primer mandatario cargaba contra las plataformas

ciudadanas, autoconvocadas a marchas en el país que pedían ayuda internacional para apagar los incendios.

No solo eso, en un arranque oportunista, la presidenta del Concejo se encargó de adelantar la campaña por las elecciones subnacionales (que se realizarán en marzo del próximo año) para criticar duramente al gobernador y posicionar al alcalde Percy Fernández como el líder de Santa Cruz. Por supuesto, desde la Gobernación llegaron las respuestas también con la artillería política del caso.

Los candidatos también optaron por ir al lugar de los hechos a sacarse las fotos respectivas. La presidenta del Concejo llegó a Roboré escoltando camiones de ayuda; el presidente se puso un overol del mismo color de su partido para utilizar una mochila forestal y (rodeado de cámaras) mostrar que podía contribuir a los bomberos.

Carlos Mesa llegó impecable a un área quemada y se hizo tomar gráficas tocando las

ramas incineradas. Óscar Ortiz se fue a un supermercado, con una bolsa y con militantes de Bolivia Dice No, para pedir ayuda a los ocasionales compradores. Todos con cámaras y con el pronto reporte a los medios de comunicación, a fin de que los electores sepan lo que estaban haciendo.

El dolor nacional es tan grande y la conciencia ciudadana es muy lúcida, por lo que, lejos de reeditar votos, las acciones de los políticos están provocando rechazo ciudadano. Ya son varios los analistas que aseguran que lo que ha pasado con la naturaleza en Bolivia dejará una costosa factura el día de las elecciones.

Sin duda, quienes pretenden gobernar el país durante los próximos cinco años, sea en el nivel nacional, departamental o municipal, deben demostrar que son capaces de jugarse por el bienestar ciudadano, antes que buscar beneficios particulares en situaciones de desastre como las que se viven en la actualidad.

9 La ayuda externa acompaña el esfuerzo boliviano

*Cambio
Editorial del 30.08.2019*

Algunos sectores insisten en que se declare el desastre nacional por el incendio en la Chiquitania, sin embargo, esa medida es innecesaria ya que fluye la ayuda internacional, disminuyeron los focos de

calor, ya está vigente una declaratoria de emergencia nacional y el Estado cuenta con los suficientes recursos económicos y técnicos para seguir combatiendo el siniestro.

El pedido de declaratoria de desastre se visibilizó en autoridades de la Gobernación cruceña, así como en grupos de activistas que salieron a marchar la noche del miércoles en la ciudad de La Paz. Ellos consideran que la declaratoria de desastre nacional activará la ayuda internacional.

Empero, la cooperación internacional ya está presente sin la declaratoria de desastre. El canciller Diego Pary detalló ayer que la ayuda externa que recibió el país hasta la fecha supera los 2,2 millones de dólares.

De la CAF se recibieron 300 mil dólares; del Banco Interamericano de Desarrollo, 200 mil dólares; de Naciones Unidas, 150 mil dólares; de Fonplata, 100 mil dólares; de la FAO, 500 mil dólares, y del ALBA, 1 millón de dólares.

Al respecto, Stephane Dujarric, portavoz del secretario general de la ONU, António Guterres, dijo que ese organismo internacional trabaja “con el Gobierno de Bolivia, que se ha puesto en contacto con la ONU para intentar conseguir apoyo en sus esfuerzos para luchar contra los incendios”.

En respuesta, el presidente Evo Morales agradeció el respaldo del organismo internacional.

“Saludamos al secretario general de la @ONU_es, @antonioguterres por coordinar con autoridades nacionales la ayuda ofrecida por esa institución para combatir el incendio de la Chiquitania en el marco de la corresponsabilidad estipulada en el

Acuerdo de París. #UnidadEnLaAdversidad”, tuiteó ayer el Jefe de Estado.

Por su lado, la Unión Europea (UE) ha pedido al Gobierno boliviano activar “inmediatamente un operativo internacional de apoyo a la lucha para contener los incendios en la zona de la Chiquitania”, y decidió enviar al país un emisario.

Perú colabora con dos helicópteros de alta capacidad de transporte de agua para combatir el fuego.

Estados Unidos envió 10 expertos (seis estadounidenses y cuatro costarricenses). Francia está ofreciendo horas de vuelo para cinco helicópteros que se incorporan al trabajo hasta el fin de semana.

El Reino Unido designó a dos expertos que están trabajando en la región de la Chiquitania, mientras que Argentina hizo posible la llegada de 200 brigadistas para unirse a los más de 4.000 militares, policías y civiles bolivianos que combaten el siniestro.

En otras palabras, la cooperación internacional está fluyendo sin necesidad de declarar desastre nacional.

A ello se debe añadir que disminuyeron los focos de calor desde que el presidente Evo Morales puso en marcha el Gabinete de Emergencia Ambiental y encabezó personalmente el megaoperativo denominado Plan Tajibo para combatir el fuego.

El 17 de agosto se registraron 8.461 focos de calor y hasta ayer se tenían unos 342 en

la Chiquitania. Es decir, una baja considerable, aunque los vientos pueden hacer variar esa cifra.

También se activó una declaratoria de emergencia (aprobada en febrero debido a fenómenos climatológicos en otra región del país) para facilitar la canalización de la ayuda internacional.

El Ejecutivo declaró también una “pau-sa ecológica” que significa la prohibición para la reventa de terrenos en la Chiqui-

tania. Otro de los motivos por los cuales no se puede declarar desastre es que la Ley 602 exige que esa medida sea asumida solo cuando las capacidades económicas y técnicas del Estado sean superadas por la desgracia, extremo que no ocurrió ya que el Estado tiene el dinero y la fortaleza para seguir peleando contra el siniestro.

La cooperación internacional fluye sin la declaratoria de desastre. El canciller Diego Pary detalló que esa ayuda supera los 2,2 millones de dólares.

10 Un bosque que se perdió para siempre

Página Siete
Editorial del 01.09.2019

Bolivia sigue haciendo el recuento de los daños. Los voraces incendios que han afectado a la Chiquitania y otras regiones del oriente del país generarán un daño enorme, inconmensurable. Se cree que 1,2 millones de hectáreas se quemaron en las últimas cuatro semanas, de las cuales por lo menos medio millón pertenecen a bosques. El fuego ha afectado también a áreas protegidas y bosques que nunca habían sido tocados por las personas. Desde enero pasado se han producido quemaduras en dos millones de hectáreas.

Estos fuegos han sido ocasionados por la flexibilización de las normas para permitir la realización de quemaduras y desmontes de tierras

de vocación boscosa, no ganadera o agrícola. La presión de los agroindustriales y ganaderos bolivianos hizo que el régimen de Evo Morales, que se mostraba al mundo como el defensor de la Pachamama, cambiara su imagen a la que realmente es: la que desprecia el medioambiente y cree que el país no podría desarrollarse si se preserva el bosque.

Son decenas los ejemplos en los que tanto Morales como García Linera han mostrado desdén, no importismo y menosprecio por las ideas de quienes señalan que se debe respetar el medioambiente y que el país debe procurar avanzar hacia un desarrollo sostenible. Por ejemplo, lo que ningún gobierno se animó a hacer, como autorizar

tareas de explotación minera y petrolífera en los parques nacionales, lo hizo el tándem Morales-García Linera. Y el vicepresidente, entre varias declaraciones polémicas, señaló una vez que Bolivia “no será el guardabosques” de los países desarrollados. Ojalá lo fuera. En ese caso tal vez no estaríamos sufriendo la emergencia actual.

Ahora que, según el Gobierno, se han quemado unas 500 mil hectáreas de bosques sólo desde fines de julio (miles más desde enero pasado), no queda más que horrorizarse con la situación y denunciar a los responsables. Poco más se puede hacer. La reforestación, prometida por el Ejecutivo y la Gobernación de Santa Cruz, que en las políticas de ampliación de la frontera agrícola y ganadera coinciden plenamente, no es más que una promesa que el fuego hará arder.

Para reforestar esa enorme área se necesita colocar 1.000 plantines por hectárea, a un costo de un millón de dólares cada uno. Por lo tanto, para regenerar las 500 mil hectáreas de bosque chiquitano afectadas hasta ahora se requerirían 500 millones de dólares sólo en comprar los plantines, sin considerar el costo de personal, de fertilizantes y otros.

Luego, el grado de mortandad de los plantines puede ser del 50%, lo que obligaría a repetir la reforestación en siguientes años. Los datos oficiales señalan que el Gobierno, en su plan de reforestación, nunca ha logrado reforestar más de 20.000 hectáreas al año. Pensar que reforestará 25 veces esa extensión es sólo una ilusión.

Finalmente, habría que tener un ejército de personas intentando evitar que los agricultores y ganaderos invadan esas ansiadas tierras. No es creíble ni viable que el actual Gobierno y Gobernación cruceña hagan ese enorme esfuerzo y que las futuras generaciones mantengan el plan durante... ¡200 años! Ese es el tiempo para que los árboles de la zona logren un diámetro de 40 centímetros.

Todo ello nos coloca ante la descorazonadora situación en la que, prácticamente, estos fuegos, más la desidia gubernamental, la falta de pronta reacción de las autoridades y las presiones de los agroindustriales, ganaderos, además de los colonos, han habilitado de facto medio millón de hectáreas para la agricultura, la ganadería y/o los asentamientos.

Es muy probable que la actual “pausa ecológica”, que quiere decir que no se puede vender tierras en las zonas del incendio, dure unos meses y que luego empiecen nuevamente los “perdonazos”, como ha habido tantos en la última década, para que los interesados ingresen, ya muy fácilmente, donde antes hubo un bosque milenario y único en el mundo, como era el chiquitano.

Está en la ideología del Gobierno. García Linera dijo recientemente que esperaba que la frontera agrícola se amplíe a 10 millones de hectáreas, de las tres millones actualmente existentes. Para eso se necesita, no hay otra vía, quemar el bosque. Los incendios de este año le han ayudado al Vicepresidente a acercarse a su meta.

11

La cooperación y ayuda internacional*Página Siete
Editorial del 02.09.2019*

Se exige al presidente Evo Morales la declaratoria de desastre para que se pueda gestionar y viabilizar la cooperación internacional. Esto, sintonizando por un lado con la dimensión del desastre y las consecuencias que tendrá para las comunidades alejadas y el país en su conjunto, pero, también, con la consternación y preocupación del mundo. Los incendios amazónicos son noticia en todo el planeta y los gobernantes de muchas naciones han ofrecido su ayuda a las regiones afectadas para mitigarlo. Incluso, el grupo de los países más ricos, el G7 alzó su voz de alarma y anunció que destinaría 22 millones de euros para ayudar a salvar la Amazonia.

Sobre el punto hay varias reflexiones. Primero, que es destacable la terquedad presidencial (o su soberbia), pues pese a que él mismo habla de que “ya es una zona de desastre”, continúa negándose a declarar desastre nacional, lo que activaría una serie de apoyos que ahora están librados a la voluntad, espontaneidad y generosidad de los donantes, y obviamente, también, librados al caos que impera en todas las localidades afectadas.

La Gobernación de Santa Cruz informó que, si el Gobierno escucha los pedidos y declara desastre nacional, el país reci-

rá ayuda de 36 naciones. La Gobernación cruceña declaró desastre ambiental y según los protocolos ahora correspondería una declaratoria nacional. Evo y sus colaboradores dicen que podemos solos.

Con todo, se ha activado un importante volumen de cooperación en diferentes ámbitos. Al menos siete países ya enviaron desde escuadrones técnicos hasta helicópteros especializados en apagar incendios. En dinero, la cooperación internacional ha llegado a 2.250.000 dólares. La Unión Europea anunció que gestiona ayuda humanitaria que enviará a las zonas afectadas; además, hará entrega de artículos de emergencia, apoyo técnico, equipos de protección civil y equipos especializados en combatir el fuego. EEUU envió a 10 expertos, Reino Unido, a dos, Francia, helicópteros, y así otras naciones.

Pero, no se puede hablar de una cooperación organizada, integral, y mucho menos para la etapa que será crucial: la del posincendio.

Es que, tanto en Brasil como en Bolivia, los países envueltos en los incendios forestales este año -los más graves y extensos registrados-, se resisten a solicitar y organizar un plan de ayuda y otras tareas relaciona-

das. Prefieren, en el caso de Bolivia, que ésta llegue a voluntad y sin mayor planificación ni objetivos fuera de lo inmediato.

Y este es un rasgo que suele presentarse en lugares donde se presentan desastres. Recordemos la parcial destrucción de la catedral de Notre-Dame, una de las joyas de la arquitectura medieval, el pasado mes de abril. La brutalidad del incendio acaparó titulares, sentidas declaraciones y alrededor de 1.000 millones de euros en donaciones. Decenas de multimillonarios, figuras públicas preocupadas por la conservación del patrimonio artístico y otros prometieron donar grandes sumas de dinero para reconstruir un edificio al borde de la ruina total.

Pero, pasado el dolor y la consternación del momento, a la fecha, Notre-Dame ha recibido tan sólo el 10% de las sumas prometidas inicialmente (80 millones de euros

de los 850 ofrecidos los días posteriores al incendio).

Con todo, como se ve, la famosa catedral parisina ha recibido más recursos que la Amazonia, a la que se llama el pulmón del planeta. Ni los países más ricos del orbe, los G7, a pesar de las expresiones de preocupación, se han dispuesto a aportar con una suma extraordinaria a detener el desastre y mucho menos a elaborar un plan para salvar la selva y los bosques.

Y esta es una constante. A pesar de que se sabe que en estos espacios se juega el destino (y el presente) de la humanidad, parece que nadie le da real valor. Ni los gobernantes -ya lo hemos visto-, ni la comunidad internacional, que emite declaraciones, pero no pasa de ello. ¿Será, nomás, que nos merecemos lo que nos pasa y lo que nos sucederá en el futuro?

12 Incertidumbre frente a la etapa posincendios

El Deber
Editorial del 08.09.2019

Mientras los bosques siguen ardiendo, crece la inquietud acerca de lo que pasará en la etapa posincendios. La incertidumbre asoma tras la desolación que dejan las llamas. Una de las mayores preocupaciones tiene que ver con lo que pasará con las áreas que quedaron en cenizas, si habrá un real esfuerzo por reparar el daño o si se “aprove-

chará” la coyuntura para hacer una repartija de parcelas, sepultando para siempre la esperanza de contar con pulmones verdes para Bolivia y para la humanidad.

Tras observar la falta de coordinación entre los diferentes niveles del Estado (Gobierno central, Gobernación y municipios)

queda la percepción de que la falta de institucionalidad es la principal enemiga de los ecosistemas lastimados; que el afán de producir y ganar a corto plazo, sumado a la angurria de poder, constituyen un peligroso cóctel que perjudica a todos, aunque algunos pretendan sacar tajada de esa falsa idea de ganancia.

La Comisión Agraria Departamental (CAD) es un ente regulador de los asuntos que tienen que ver con la tenencia y manejo de la tierra; debería aglutinar a todos los niveles de gobierno y a todos los actores que tienen que ver con esta materia; sin embargo, sus integrantes no logran reunirse hace años y todo por problemas políticos. El presidente ha optado por tener relación directa con grandes empresarios, pequeños y medianos productores, así como con las comunidades campesinas, pero no trabaja con el nivel departamental porque está gobernada por la oposición política. Quizás si la CAD se hubiera reunido, se habría podido prever lo que se venía, pero no.

Mientras los incendios iban avanzando, durante julio y los primeros días de agosto, la Autoridad de Bosques y Tierra (ABT) seguía otorgando permisos de chequeo, hasta que la presión logró que estos sean suspendidos, cuando ya el desastre se acercaba a su momento más crítico.

Ahora que hay casi dos millones de hectáreas quemadas, existe el temor de que sean ocupadas y que se comience a producir en

ellas, dejando en el olvido que fueron bosques, que tenían un ecosistema que permitía mantener cierto equilibrio medioambiental. Y en este peligro hay que señalar a todos: los grandes agroindustriales, las comunidades que son trasladadas por el Gobierno desde el occidente, etc. Por supuesto que ese sería un crimen contra el presente y futuro del país.

Hay miedo y también escepticismo respecto a lo que puedan decidir las autoridades del Estado. Si bien se aprobó una ley departamental de pausa ambiental, es real que esta no podrá cumplirse sin coordinación y sin la participación efectiva de instituciones que dependen del nivel central: el INRA y la ABT.

El fuego fue iniciado por los chequeos, sumado a factores climáticos. No se puede hablar de una sola responsabilidad, sino de muchas: de los productores grandes, pequeños y medianos; de los colonos que llegaron sin saber cómo producir la tierra; de las autoridades que reaccionaron de manera tardía; así como de la vulneración del Plan de Uso de Suelo y de tantas otras irregularidades.

El clamor ciudadano obligó al Gobierno a gestionar ayuda internacional. Que ese mismo grito sea el que impida que las acciones posincendio sean irresponsables y cortoplacistas. El tema ya debería estar en la agenda de los aspirantes a presidente, gobernadores y alcaldes. Lo que se haga y

decida en este momento lleva la carga de responsabilidad de la calidad de vida de generaciones. Es tiempo de anteponer la res-

ponsabilidad al interés sectorial. Que Dios permita que el poder aprenda la lección después de tanto dolor colectivo.a

13 Otra vida perdida y los incendios continúan

El Deber
Editorial del 09.09.2019

Cuando se pensaba que la oscura sombra del desastre podía estarse marchando, la muerte de un bombero voluntario que había llegado de La Paz, sumada a la noticia de que el sábado se tuvo uno de los mayores registros de incendios forestales, desplomó las esperanzas y dejó un halo de desconsuelo en el país. Los esfuerzos, que han sido innumerables y heroicos, no alcanzan para terminar con esta pesadilla.

Pablo Miguel Suárez era beniano de nacimiento, pero vivía en La Paz, donde decidió dejarlo todo y sumarse al cada vez más grande grupo de bomberos voluntarios que están trabajando sin descanso en los bosques, especialmente de la Chiquitanía y el Chaco bolivianos. En plena faena, aspiró suficiente dióxido de carbono como para que su corazón deje de funcionar. A los 34 años se convertía en un héroe por los recursos naturales, por la capacidad de entregarse hasta la muerte por una causa.

En los primeros informes, se recoge la declaración del ministro de la Presidencia diciendo que el nombre de Pablo Miguel no

estaba registrado en ninguno de los grupos que estaba trabajando en esta misión. Y esa situación halla su causa en la irresponsable falta de coordinación en la zona del desastre. Desde hace por lo menos un mes, la impotencia ciudadana se convierte en bríos para ir a los incendios y ayudar, como se pueda. Es así que se ha visto gente dentro del bosque, sin herramientas y sin ropa adecuada. En muchos casos, incluso sin siquiera saber dónde podría descansar o alimentarse. Sin lugar a dudas, el Estado no sabe quiénes son los héroes que dejan la piel y el alma por salvar la naturaleza, porque cada nivel de gobierno desarrolla acciones por su lado.

A lo anterior hay que añadir que hay gente que sigue 'chaqueando'; es decir que, a pesar del desastre, del dolor que deja la pérdida de una riqueza inconmensurable de flora y fauna, sigue encendiendo fuego para habilitar parcelas, en una demostración de absoluto egoísmo, insensibilidad y falta de proyección del daño global. ¿Por qué se lo sigue permitiendo?

Hay que recordar que -aunque solo corresponden al 3% de las quemas- los permisos para chequeos se entregaron hasta el 8 de agosto; es decir cuando los incendios ya habían comenzado. Si bien ahora eso está prohibido, nadie sanciona a los insensibles que anteponen sus intereses al bien mayor. Quizás a estas alturas no alcanza con que se haya cambiado al responsable de la Autoridad de Bosques, porque no se trata de personas, sino de actitudes gubernamentales y de políticas de Estado.

Mientras hay luto departamental, desesperación y familias que pierden sus casas, cosechas y animales, hay comunidades que exigen la restitución de los permisos de chequeo. Y en medio de esta situación, hay un cruce de fuego político que busca culpables, disparando sin piedad contra unos y otros.

Hay que agradecer la ayuda internacional que viene llegando al país, es la esperanza de que se termine esta pesadilla, pero también hay que pedirle al mundo que exija acciones de mayor contundencia al Estado boliviano para que este desastre se acabe y para que la etapa posincendio sea encarada con la mayor responsabilidad.

Pablo Miguel es un héroe por la Madre Tierra, así como lo han sido el comunario que falleció en Cochabamba y el policía que perdió la vida en Yungas. No queremos más sacrificios por esta causa que debe comprometer todos los esfuerzos desinteresados: mayor organización, coordinación ineludible entre el Gobierno nacional, la Gobernación y los municipios, así como el concurso de la sociedad civil que, hasta aquí, ha demostrado ser la más sabia en esta emergencia.

14 Lo mejor de la tecnología global contra el fuego

Cambio
Editorial del 11.09.2019

Las aeronaves más grandes del mundo para combatir incendios, 5.795 personas movilizadas y una fuerza internacional de apoyo reforzaron ayer la fase decisiva para sofocar los siniestros en la Chiquitania y demostraron que es innecesaria la declaración de desastre nacional debido a la fluidez de la ayuda externa.

Gracias al gigantesco operativo militar-ci-

vil denominado Plan Tajibo, al Gabinete de Emergencia Ambiental, a la pausa ecológica y a la participación de la cooperación internacional, los focos de calor se redujeron de 8.461 registrados el 17 de agosto a 3.367 hasta ayer.

También ayer, el avión ruso Ilyushin realizó dos descargas de agua en la región Fin del Mundo, en Puerto Suárez, Santa Cruz.

En total lanzó 84 mil litros, informó el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, Williams Kaliman.

El Ilyushin, enviado por el Gobierno de Rusia, es el segundo avión más grande del mundo para sofocar incendios. Su eficiencia ya fue probada en 2017 en Chile, país que también sufrió las consecuencias de los siniestros.

Igualmente ayer entró en operaciones el Chinook o helitanker, considerado el helicóptero más grande del mundo para combatir incendios. La aeronave descargó 48.400 litros de agua en la región denominada Las Piedras.

La efectividad de las descargas efectuadas por ese helicóptero de doble hélice fue destacada por el general Kaliman.

El Chinook descarga por viaje 12 mil litros de agua y fue alquilado con recursos del Estado.

Por su lado, el estadounidense Super-Tanker logró descargar más de 5,4 millones de litros de agua desde el 23 de agosto.

El SuperTanker tiene una capacidad de carga de cerca de 75 mil litros de agua o retardantes. También se utilizó para combatir los incendios en Chile. A esa flota aérea se sumarán hoy dos helicópteros Sikorsky que llegaron a Santa Cruz y se trasladarán a San Ignacio. Cada una de estas aeronaves tiene una capacidad de descargar 4.000 litros de agua.

A esa flota aérea se adicionan los drones o aviones no tripulados que fueron traídos por la cooperación francesa. Esos aparatos son manejados por cuatro pilotos militares de drones de protección civil usados para realizar misiones de reconocimiento y localización de incendios.

Hasta hace poco, Perú también destinó dos helicópteros MI-17 y Francia pagó las horas de vuelo de tres helicópteros B-3.

Es decir, Bolivia combate el fuego en la Chiquitanía con lo mejor que produjo la tecnología mundial.

Según reportes de Kaliman, están movilizadas al menos 5.795 personas para enfrentar el fuego en 7.640 operaciones terrestres registradas hasta el 10 de septiembre.

A ese titánico esfuerzo del Estado boliviano se suma la cooperación internacional: Argentina envió más de 200 bomberos, vehículos, así como material de apoyo; Francia trasladó 38 bomberos militares, dos toneladas de equipos; EEUU envió expertos, así como la Unión Europea y Suiza.

La ayuda económica internacional registrada para combatir el fuego en la Chiquitanía es de \$us 2,2 millones.

El Grupo de los Siete-G7 destinó \$us 20 millones para combatir el fuego en toda la Amazonia (que abarca Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guayana, Guayana Francesa y Surinam).

Por su lado, solo el Estado boliviano destinó al menos \$us 11 millones para sofocar el fuego en esa región.

En otras palabras, el Estado tiene la fortaleza económica para combatir el fuego, no fue rebasado en su capacidad técnica y fluye con normalidad la ayuda internacional, por

lo que se hace innecesario declarar desastre nacional, tal como piden algunos sectores políticos que buscan politizar el incendio.

El avión ruso Ilyushin y el helicóptero Chinook ya realizaron descargas de agua. Ellos se suman al SuperTanker y a más de 5.000 personas movilizadas.

15 Los costos del fuego

Página Siete
Editorial del 11.09.2019

¿Tendrán los incendios en la Chiquitania un costo político? Es probable, pero, lo que es innegable es el impacto que está causando el desastre en el ánimo de las personas, especialmente de Santa Cruz. Se podría decir que ha sido sumar una desgracia a otra el que los incendios forestales de este año, los peores en mucho tiempo, se hayan suscitado en plena campaña electoral. Y es que, a cada acción y decisión adoptada, no sólo por las autoridades sino por otros actores, se ha añadido el ingrediente y el cálculo político.

No se puede entender de otro modo que, por ejemplo, el Gobierno haya manejado tan mal la crisis, optando primero por relativizarla y luego por pretender convencer a los bolivianos de que todo estaba controlado y prácticamente no se había sufrido daños mayores o irreparables. A ello hay que agregar el rechazo terco a la sugerencia

de declarar desastre nacional. El hacerlo no sólo hubiese sido una muestra de empatía muy importante en estos momentos clave, sino que hubiese facilitado la llegada de cooperación no sólo de emergencia, sino la estructuración de planes a mediano y quizás a largo plazo para la región afectada. Las palabras del vicepresidente García Linera, quien considera como una derrota el pedido de ayuda, muestran de cuerpo entero lo que se ha privilegiado en estos momentos: la figura y beneficio político de los candidatos. El MAS tenía una victoria electoral prácticamente asegurada y puede sufrir un revés en sus aspiraciones de permanencia en el poder.

La oposición ha optado por amplificar la mala gestión gubernamental de los incendios en grado superlativo, pero a pesar de que esto ha sido evidente, no ha representado precisamente una victoria para los

candidatos opositores. Un ejemplo es Bolivia Dice No, especialmente en la figura del gobernador Rubén Costas, duramente criticado en Santa Cruz por no haber evitado las quemas y la deforestación.

Se podría decir que quien puede cosechar en mar revuelto es Comunidad Ciudadana (CC), es decir la candidatura de Carlos Mesa, pero esto no es tan evidente. Primero, porque no ha habido una iniciativa concreta de parte de CC en torno a frenar la deforestación, y segundo porque el fenómeno ha sido tan impactante que el ánimo

ciudadano frente a todos los candidatos es de poco entusiasmo.

Aun así, las elecciones se producirán en poco más de un mes, y sólo entonces podremos medir el impacto de este desastre ecológico cuyas consecuencias aún no podemos dimensionar. El hecho de que ninguna de las principales fuerzas políticas se anime a presionar al poderoso sector agroindustrial y ganadero es representativo de las pocas esperanzas que tiene el país de apostar por otros modelos de desarrollo que no estén basados en el extractivismo tradicional.

16 Tareas urgentes para la etapa posincendios

El Deber
Editorial del 19.09.2019

El desastre está a la vista. Los incendios ya consumieron más de 4,1 millones de hectáreas en el país y 2,7 millones en el departamento de Santa Cruz, lo que constituye la mayor catástrofe climática de la historia de Bolivia con graves consecuencias para el medioambiente, para los bosques y animales, y para los pobladores que tienen a esos territorios como su hogar común.

Aunque no desde el principio, el Gobierno del presidente Evo Morales se puso al frente de los operativos para apagar las llamas y hasta se sabe que contrajo un crédito del Banco Central de Bolivia por Bs 1.400 millones, a fin de dar respuesta a la emer-

gencia en los bosques de la Amazonia, el Chaco y la Chiquitanía.

Pese a que se está utilizando la tecnología más avanzada del mundo (aviones, avionetas, helicópteros y un ejército de bomberos, militares y voluntarios), los incendios están lejos de haber sido sofocados, en gran parte por las condiciones climáticas adversas (sequía y vientos), pero también por la acción depredadora de agricultores que siguen chaqueando sus campos pese a la emergencia desatada en la zona.

El clamor de gran parte de la sociedad boliviana no ha logrado que el Gobierno ceda

en su tesitura de no declarar “desastre nacional”, un mecanismo institucional que permitiría la llegada de más ayuda internacional, pero que el Ejecutivo quiere evitar para no mostrarse incapaz de resolver la crisis por su propia cuenta.

Entretanto, ya se habla de la etapa posincendio. La pérdida de bosques, flora, fauna y el daño a los ecosistemas son situaciones que hacen imperativo pensar en una planificación y gestión de largo aliento y con un vasto alcance. Los biólogos, agrónomos y otros especialistas han lanzado varias tareas a desarrollar. Hay quienes hablan de reforestación, pero también será preciso limpiar la contaminación de ríos y atajados, así como de restaurar el hábitat de miles de especies de animales y flora. No obstante, la tarea más importante tiene que ver con las políticas sobre el uso de la tierra.

Será tiempo de establecer, con sinceridad, cuáles fueron las causas del desastre. Hasta el momento se habla de la política de expansión de la frontera agrícola, la dotación de títulos de propiedad a comunidades llegadas desde otras tierras donde no existe la

cultura de la producción agrícola, así como el irrespeto al Plan de Uso de Suelo, diseñado en el departamento.

El Gobierno dice que entregará viviendas y obras de infraestructura para los municipios y sectores sociales afectados. Son buenas noticias, pero insuficientes para tratar el problema. Se requiere analizar entre todos los actores cuál debe ser el modelo de desarrollo posincendio y llegar a acuerdos que permitan políticas para garantizar el bienestar y el desarrollo de los bolivianos en armonía con el futuro del planeta, nuestra única casa.

No serán menores las tratativas que se hagan en Nueva York en el marco de la Asamblea General de la ONU, donde uno de los temas centrales de debate será la cuestión climática y la ayuda internacional para aquellos países que sufren sus embates.

Los pueblos indígenas y las organizaciones ambientalistas están demandando a los Estados que hagan más para combatir el cambio climático y disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero. Bolivia no está ausente de las críticas.

17

Recuperar bosques destruidos por el fuego requerirá tiempo

El Deber
Editorial del 23.09.2019

Todos los bosques que el planeta Tierra pierde por la acción de los fenómenos naturales requieren de mucho tiempo para recuperarse, es decir, hasta uno o más siglos para reponer las riquezas que poseían. Precisan además inversiones y cuidados. Los incendios producidos en la región de la Chiquitania han causado daños irreparables que ni el tiempo podrá compensar totalmente. Tan solo para la recuperación de árboles y plantas destruidos por las llamas y que prestaban grandes beneficios a la humanidad, se necesitará de tiempo y, sobre todo, atenciones tecnológicas y científicas para que su crecimiento sea normal y que las características que consiga sean similares a las destruidas por el fuego.

Técnicos experimentados y que pertenecen al Herbario Nacional con mucho conocimiento han expresado conceptos claros sobre las consecuencias del fuego en la región amazónica y en toda la Chiquitania que, en ambos casos, tienen características diferentes. Sostienen que hay casos en los que se requerirá hasta 100 y 200 años para lograr una recuperación plena, que hay vegetación que precisa cuidados y atención permanentes; árboles que llegan a los cuarenta metros de altitud y otros que oscilan entre los diez y veinte metros; árboles

que precisan de mucha agua y otros que se “acomodan” a crecer con poca agua porque tienen contenidos interesantes en sus troncos; “hay muchos árboles que están habituados a diversos climas, algunos que pierden sus hojas en la época seca, bastantes plantas espinosas y que están adaptadas a condiciones especiales”.

Manifiestan que la región de la Chiquitania no es propiamente la Amazonia, que es más húmeda y donde el tope de crecimiento vegetal puede llegar a los cuarenta metros de alto, a diferencia del bosque seco, cuyo límite son los “diez y siete metros de altura”. Afirman que “hay árboles que crecen en el bosque maduro o primario que también ha sido afectado por el fuego y cuyo desarrollo pleno implica uno o dos siglos. En el campo de la fauna, ciervos, armadillos, cerdos silvestres, reptiles, roedores y aves propias del lugar, que ya han sido diezmados en parte por la “cacería”, y los restantes se han mudado a bosques espesos que también han sido afectados por el fuego”.

Un técnico sostiene que “una vez superada la contingencia, se haga una evaluación de la afectación al ecosistema y se debe tomar en cuenta que no toda la zona ha sido afectada de la misma manera. Es importante que se trabaje en políticas de ‘manejo del

fuego' que muchas veces no se justifican, puesto que la zona no siempre es apta para la agricultura. Lo que se ha producido en Bolivia, en el ingreso previo a la cuenca amazónica, ha sido un retroceso en la lucha contra el cambio climático”.

Cuanto más pasan los días, más se establecerá los múltiples daños causados por el

fuego y es el gobierno, conjuntamente especialistas, el que debe establecer causas y buscar medios y sistemas preventivos, porque lo ocurrido en las últimas semanas no solo nos afecta a nosotros como país sino a toda la humanidad, porque daña al ecosistema y, en general, a todo lo que signifique vida.

16 Naturalizar la inacción

El Deber
Editorial del 25.09.2019

Transcurridos 70 o más días de iniciados los incendios forestales en el país, parece haberse normalizado la catástrofe, al menos para quienes no habitan en las áreas afectadas directamente.

Y no es porque los incendios hayan sido superados o mitigados, sino porque, como suele pasar en el país, a una urgencia/polémica/problemática le sigue otra, y la primera se diluye, incluso se olvida.

En el momento de mayor crisis de estos incendios, se llegó a decir que la tragedia ambiental definiría la elección del 20 de octubre venidero y, si bien no se puede negar que haya tenido impacto en el ánimo de la gente -especialmente en Santa Cruz, una de las principales plazas de la elección-, no se puede aún especular sobre cuántos votos perdieron o ganaron los principales candidatos.

Aunque claramente este hecho ha detonado un interés y activismo por el medio ambiente, especialmente en los jóvenes, no hay nada que permita creer que después de este periodo angustioso las prácticas de la gente en el campo -desde la ganadería hasta la agroindustria- vayan a cambiar, y mucho menos en las ciudades, donde el comercio y la basura asfixian cada día de forma más evidente.

Los datos, que se han manejado diversos y hasta contradictorios entre sí, tampoco parecen ser de gran impacto, pues mientras seguimos quemando bosque y los activistas continúan clamando que vivimos un ecocidio, el Gobierno nos dice que siempre se ha quemado en estas magnitudes y que, por ejemplo, el 2016 fue peor. Como las cifras oficiales en Bolivia no son totalmente fiables, aún no podemos tener una auditoría seria de la situación.

Finalmente, también se ha normalizado el que no contemos con un plan de emergencias contundente. Si bien no ha cesado la cooperación internacional con equipos humanos y recursos, no se concretó un llamado a la ayuda internacional que podría haber significado, quizás, un control de los focos de calor.

En conclusión, el tratamiento de este episodio ha pasado de la alarma e interés general a la normalidad y la preocupación insuficiente para generar cambios.

Los incendios -que ahora se han presentado en otras regiones del país- serán la norma en todo el planeta por el calentamiento global, por ello, más que nunca antes, hay que tomar medidas serias y responsables.

Para empezar, se debe limitar las acciones que alientan el fuego, como el chaqueo, la deforestación y otros, y luego preparar al país en serio, con profesionales, equipamiento y logística adecuada para enfrentar este tipo de desastres de gran magnitud.

19 Lecciones que deja el desastre de los incendios

El Deber
Editorial del 08.10.2019

La mayor enseñanza que nos deja la emergencia que hemos vivido es que nos tocó una guerra contra el fuego, con diferentes frentes y con una desunión total en nuestro territorio”. Esa frase de Enrique Bruno, director del Centro de Operaciones de Emergencia del Departamento, sintetiza lo que hay que aprender del desastre de más de tres meses de intenso fuego en los bosques cruceños.

Ahora que los incendios fueron sofocados, es bueno detenerse y reconocer las lecciones que deja el desastre, que ha significado una pérdida de 3,9 millones de hectáreas, la mitad en bosques, con una infinita di-

versidad de vegetación y de animales, además de las vidas humanas, las familias que quedaron sin vivienda, la escasez de agua y otras consecuencias que se verán en los próximos años.

Lo más evidente en el combate al fuego ha sido la falta de coordinación entre todos los niveles de gobierno. La Gobernación hizo seguimiento, declaró emergencia y después desastre, pero las llamas iban devorando todo; muchos municipios no detectaron la gravedad del hecho hasta muy tarde. El Gobierno nacional envió a dos ministros, contrató al Supertanker e invirtió millones, pero esos esfuerzos no daban

los resultados esperados porque faltaba diálogo y acoplamiento en las tareas. Esto no puede volver a pasar, deja un gran desgaste físico y de recursos sin que se alcancen los objetivos.

Hay que reconocer que mientras se producían los chequeos, no había control de los mismos por parte de la Autoridad de Bosques y Tierra (ABT); hasta el final, hubo quemas ilegales y no se han conocido las sanciones; peor aún, mientras se gastaban millones y se sabía de bomberos muertos, había gente que seguía prendiendo fuego de manera irresponsable. ¿Dónde están? ¿Se los está juzgando? Esa ausencia de autoridad ya no es tolerable.

Es posible tener información científica acerca del comportamiento del clima. Este año hubo una gran sequedad en las áreas afectadas, lo que se sumó a los chequeos realizados sin conocimiento, y eso desencadenó el gran daño que ahora vemos con dolor, impotencia y bronca. Se debe invertir en capacitación para el manejo de quemas, para esto sí debe haber coordinación y suma de presupuestos.

Otra de las causas del desastre fue la falta de funcionamiento de la Comisión Agraria Departamental (establecida en la Ley INRA). Fue convocada en más de 100 ocasiones por la Gobernación, pero no pudo

trabajar por la ausencia de la ABT y del INRA (dependientes del Gobierno nacional). Mientras tanto, desde el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras se entregaron títulos de propiedad a comunidades, sin coordinar con el departamento o los municipios. Hay que aprender la lección, esta fórmula no funciona, solo ha generado problemas al departamento.

Miles de bomberos lucharon cuerpo a cuerpo contra las llamas; dejaron la vida en esta cruzada; en muchos casos sin tener dónde dormir, qué comer o cómo hidratarse. Ellos dieron la gran lección de amor por la naturaleza y desprendimiento personal. En respuesta, es fundamental que se conforme un gran cuerpo de bomberos forestales, con recursos adecuados, con un buen presupuesto y con la capacitación que se precisa.

Finalmente, la CAO propuso comenzar un proceso para acabar con el chequeo como método para habilitar la tierra. Es tiempo de dar el salto, mecanizar el desmonte y promover un desarrollo sostenible. Sabemos que no se logrará de la noche a la mañana, pero es imperioso iniciar esa tarea.

Los incendios fueron un desastre, no podemos permitir que pasen sin aprender lecciones y trabajar intensamente para no repetir esa amarga experiencia.

